

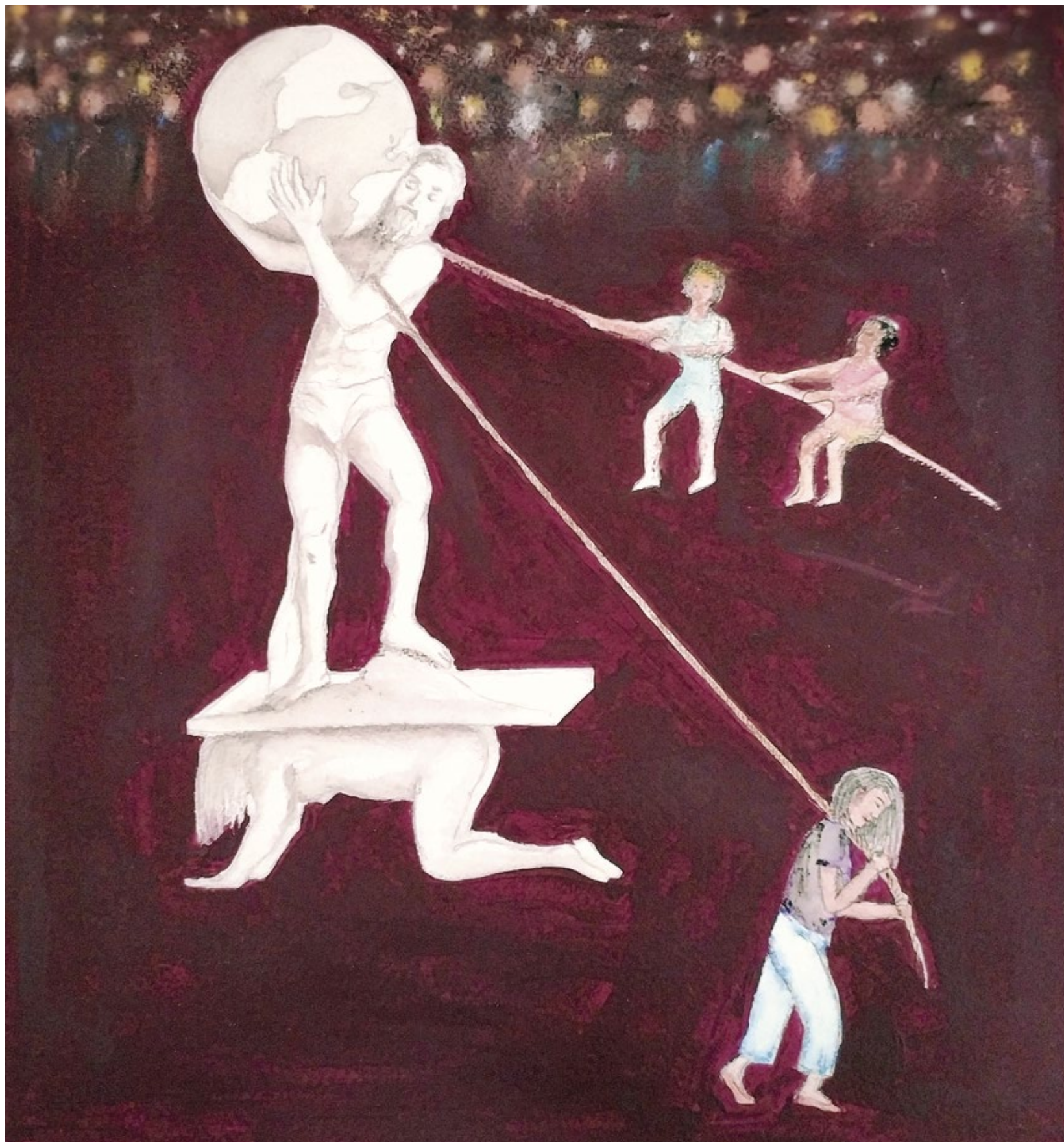


ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

cnt

Nº 431 ABRIL-JUNIO 2022
VIII ÉPOCA
MIRANDA DE EBRO

CNT.ES



KARMA

LA LUCHA DE LAS MUJERES

Machismo y Reforma Laboral

ANTONIO DÍAZ | SECRETARIA GENERAL

Saludos compañeros y compañeras. Soy Antonio Díaz, el afiliado recientemente mandado para ocupar la Secretaría General del Comité Confederal.

Hace unos días se puso en contacto conmigo la compañera Laura, directora de redacción del periódico CNT, para pedirme unas líneas sobre el 8M y la nueva Reforma Laboral.

Como me pareció difícil escribir sobre estos temas decidí enfocarlo desde un punto de vista lo más pedagógico posible y así suscitar debate y a la vez ordenar estas cuestiones un mi cabeza.

Vamos a ver qué tal sale. Deseadme suerte ;) Nuestra organización lleva bastantes años reivindicando el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, con excelentes resultados.

Hemos logrado visibilizar esta lucha en las redes y en la calle. Como punto álgido de esta lucha podemos citar la convocatoria de la Huelga General Feminista de los años 2018 y 2019, de la que CNT fue protagonista.

Se puede pensar que en una organización anarcosindicalista el luchar por la igualdad de las mujeres es redundante, porque se presupone que ya está en nuestro ADN la igualdad de todos los seres humanos, pero yo creo que no.

Se debe insistir en recordar el carácter feminista de nuestra organización. Tenemos que ser conscientes de los hábitos machistas que reproducimos sin darnos cuenta al estar inmersos en un sistema patriarcal y, por lo tanto, el poder erradicarlos de nuestra organización.

Estos rasgos machistas pueden estar perfectamente camuflados en el quehacer diario y es tarea de todas que los detectemos y desechemos porque son diametralmente opuestos a nuestros principios.

No se nos podría considerar una organización anarco-feminista si dejamos que el machismo se imponga en nuestro día a día sindical. Esos comportamientos autoritarios, antipáticos y egoístas que el sistema nos ha inculcado a los hombres desde la escuela y que algunas mujeres han adoptado para mejor integrarse en el sistema debemos contrarrestarlos con sus opuestos: antiautoritarismo, empatía y visión general de los problemas. Es así que las mujeres y los hombres podremos compartir un espacio en igualdad de condiciones.

La mujer sufre una doble discriminación: por trabajadora y por mujer.

No le falta razón a Lennon cuando dice en una de sus canciones "Woman is the slave of the slaves". Así que parte de una posición de desventaja con respecto al hombre.

Ella es quien sufre siempre unas condiciones laborales peores.

Según el Instituto Nacional de Estadística este último año la mujer ha sufrido un 4% más de paro que el hombre y entre esos datos se pueden encontrar números tan escandalosos como los relativos a la comunidad castellano-manchega, que durante el último trimestre de 2021 registra el doble de mujeres paradas que de hombres.

Se entiende que la aplicación de la nueva Reforma Laboral, que viene a empeorar las condiciones laborales de la clase trabajadora en general, golpeará con mayor virulencia al grupo más vulnerable, o sea, a la mujer trabajadora.

Así que, haciendo balance final, creo que tenemos dos problemas a los que enfrentarnos: machismo y Reforma Laboral.

Estos dos problemas son las dos caras de una misma moneda, que es el capitalismo patriarcal.

Contra este virus de dos cabezas tenemos la vacuna definitiva: un sindicato anarco-feminista, combativo y de clase, que es la CNT.

Salud y no bajemos la guardia.



Piquete frente al restaurante On Sushi. / CNT ARANJUEZ.

La lucha obrera en hostelería como «menú del día»

POR SOV CNT ARANJUEZ

otro, acumulando horas extras que, claro está, no cotizaban ni se cobraban y descansando por debajo de lo regulado legalmente. Esta situación de agotamiento físico y mental llevó a la trabajadora a sufrir problemas de ansiedad que la imposibilitaron para desarrollar el trabajo, pasando a la situación de baja médica. En esta situación, la trabajadora decidió que su salud era lo primero y para recuperarla no solo era necesario el tratamiento médico, sino también la reclamación de sus derechos en el trabajo, descansar adecuadamente y desarrollar solo los trabajos para los que había sido contratada. La compañera redactó un escrito en el que reclamaba todos los derechos incumplidos por la empresa, para cuando se volviera a reincorporar al trabajo. La empresa consideró un desafío intolerable reclamar derechos y decidió prescindir de la trabajadora mediante un despido disciplinario a la carta, nunca mejor dicho: un menú de imputaciones falsas de incumplimientos laborales que conducían a sancionar a la trabajadora con el despido.

Se iniciaron pues la vía sindical y la judicial para luchar contra el despido, buscando la readmisión de la compañera. La lucha se desarrolla también en la calle, con piquetes en el restaurante de Aranjuez y en otros establecimientos del mismo grupo en Pinto y Valdemoro.

En el primer piquete, realizado en el res-

taurante donde la compañera trabajaba, apareció el empresario en tono desafiante, insultando y encarándose a los compañeros y compañeras que estaban. Estas manifestaciones de violencia verbal y provocación las estamos viendo, cada vez con mayor frecuencia, y en el sector de la hostelería este hecho es especialmente grave, reflejo de la enorme precariedad y falta de organización de los trabajadores y trabajadoras del sector, lo que hace que la normativa laboral del sector no sea más que papel mojado, y las órdenes de los empresarios y empresarias sea ley.

En otro de los piquetes realizados en un restaurante, del mismo empresario, pero en otra localidad, nos encontramos con que la violencia y las amenazas no vinieron del empresario, sino de un grupo de jóvenes nazis, que recurrieron a la amenaza de la violencia y los insultos, para hacer desistir al piquete de su acción, sin conseguirlo.

Vemos como estamos acercándonos a un escenario cada vez más peligroso y conflictivo, en el que el auge de la extrema derecha, alentado desde las instituciones y los medios de comunicación, está dando sus frutos.

La organización de la clase obrera y su toma de conciencia es cada vez más urgente, y el tiempo corre en nuestra contra.

A pesar de todo, seguimos teniendo, en la hostelería y en todos los ámbitos, un menú con un único plato: lucha obrera.

On Sushi Grupo empresarial Bambú, dedicado a la hostelería, con restaurante en Aranjuez, despidió el pasado 11 de octubre de 2021 a una trabajadora, compañera del sindicato. El motivo del despido: motivos disciplinarios, lo que traducido quiere decir: despedir con acusaciones falsas, para reprimir cualquier intento de reclamar los derechos mínimos en el trabajo. El motivo principal y único del despido fue no ser dócil y sumisa a jornadas eternas, sin los descansos ni los permisos correspondientes y todo ello mediante contratos que reconocían una categoría, pero los trabajos realizados se correspondían con otra categoría más elevada. La trabajadora, ante la necesidad de los ingresos, tuvo que soportar unas condiciones laborales que no tenían nada que ver con lo recogido en el contrato. Las jornadas se alargaban hasta que se iba el último cliente, se hacía caja y el local quedaba limpio y preparado para la siguiente jornada, así un día tras



Una profesión muda y un lugar desde donde alzar la voz

DECÍA EL HISTÓRICO AFILIADO FERNANDO FERNÁN-GÓMEZ QUE LA MAYOR PARTE DE SU TRABAJO COMO ACTOR CONSISTÍA EN ESPERAR. EL TRABAJO DE FIGURANTE, ADEMÁS DE ESO, CONSISTE EN ESTAR EN SILENCIO, INCLUSO MIENTRAS SE ACTÚA. PERO LEJOS DE PERMANECER ACALLADA, LA FIGURACIÓN HA CONSEGUIDO ORGANIZARSE A TRAVÉS DE CNT Y ES AHÍ DONDE NO PIERDE OCASIÓN PARA ALZAR SU VOZ.

POR SERGIO HERRERO
JUAN HERRERA APARICIO
MADRID

Durante décadas, en el cine primigenio, calificado por muchos como el más puro, los actores y actrices daban vida a los personajes y contaban sus historias sin hacer uso de una de las herramientas fundamentales de la actuación: la voz. De hecho, esa característica es la que ha acabado denominando a esa época del séptimo arte: el cine mudo. Chaplin, Jean Harlow, Buster Keaton, Pola Negri, Harold Lloyd, Gloria Swanson, Rodolfo Valentino... nadie se atrevería a menospreciarles solo por no usar su voz, igual que no lo dirían de un mimo como Marcel Marceau sobre un escenario. La figuración son ahora esos actores y actrices silenciosos alrededor de los principales, un silencio que han hecho extensible a sus condiciones de trabajo durante décadas.

Al poco de formarse la Sección de Artes Escénicas de CNT, y gracias a la lucha mantenida para que un convenio regulase nuestra actividad, se logró su firma, pero no conseguimos participar en ella: el resultado es que realmente nuestra actividad no ha quedado regulada porque muchas cosas han quedado fuera, con el perjuicio que eso supone para ambas partes. Todo lo que no

queda definido en él es susceptible de ser fuente de conflicto, pero la patronal parece no querer darse cuenta o cree muy conveniente tener ese agujero por donde rapiñar algún beneficio —porque no han contado con que algunas personas vamos a reclamar—; y a los sindicatos generalistas, que no conocen los entresijos de la profesión, les da lo mismo y prefieren no contar con los trabajadores para saber qué ha de incluir el convenio.

Ahora tenemos un salario concertado, pero se ha quedado congelado en las tarifas de 2018 porque la renovación del convenio está paralizada. En una farragosa redacción quedan vagamente definidas las horas extras, y no se mencionan algunos trabajos, como hacer de dobles de los actores y actrices o demostrar ciertas habilidades, que quedan pagados a merced de la voluntad de las agencias y productoras, por no hablar de las cancelaciones de trabajos o de las veces que tenemos que reclamar trabajos puramente actorales por no usar la voz —o a veces incluso hablando— que gracias a la indefinición del convenio de figuración las productoras constantemente pretenden ahorrarse. Asimismo, ahí podríamos evitar que un/-a niño/-a pueda estar trabajando 8 horas desde las 6 de la mañana

Las mujeres juegan también con desventaja dentro de esta precariedad. Una profesión en la que la imagen, el cuerpo, es el principal instrumento con el que contamos, siempre va a colocar a la mujer en una posición más vulnerable. No son pocos los casos



SECC. ARTES ESCÉNICAS CNT

en que se han intentado pagar desnudos o semidesnudos como una figuración normal, y aún más, en varios casos han venido compañeras afectadas emocionalmente porque en un rodaje —por las famosas exigencias del guión— se las ha convocado para salir en ropa interior y han acabado viéndose incitadas a realizar acciones más comprometidas que excedían con mucho lo que de ellas se requería inicialmente, indefensas ante la falta de apoyo posterior de agencias, productoras e incluso otras compañeras y compañeros. Nuestro apoyo nunca cesará ante situaciones como estas.

La última reforma laboral ha venido con más incertidumbre que mejoras a la espera de un largamente prometido Estatuto del/a Artista, Creador/a y Trabajador/a de la Cultura que debería regular las condiciones de estas profesiones, sobre todo intermitentes, de un sector históricamente olvidado.

Ha habido reuniones con las llamadas asociaciones profesionales, algunas de las cuales han devenido en sindicatos precisamente para no perder ripio. No tendría nada de malo, si no fuera porque entre esos trabajadores hay empresarios, y en este caso es algo muy claro porque se trata de algunos rostros conocidos, que enseguida alcanzan los puestos más destacados en esas organi-

Dos momentos de la protesta de CNT en la 36 edición de los Premios Goya, celebrada en el Palacio de las Artes de Valencia el pasado 13 de febrero de 2022 / SECC. ARTES ESCÉNICAS CNT



zaciones. Actores que producen series y películas, técnicos que copan con el mercado... en definitiva, gente cuyos intereses están más cerca de sacar beneficios para ellos que para los trabajadores y las trabajadoras de a pie.

La verdadera representación de los trabajadores y las trabajadoras está en los sindicatos, pero los dos sindicatos mediáticos (a menudo no por sus logros), si no cuentan con profesionales del ramo, difícilmente pueden ser interlocutores válidos. A través de un sindicato de clase del que surja de una verdadera organización de los y las profesionales, sin que nadie que no sea un trabajador o trabajadora de base pueda hablar por nosotras, es la única manera de que nuestros problemas puedan ser recogidos y atendidos en las negociaciones colectivas.

Ese foro abierto para la figuración ha sido CNT, puesto que, tras intentar buscar diferentes formas de organizarse, pudo conformar una sección de Artes Escénicas y Cinematográficas desde donde hacer valer sus derechos por sí misma mediante la acción directa. Allí donde ha habido vulneraciones de nuestras más elementales condiciones, la militancia de la sección ha estado presente ayudando a miles de trabajadores y trabajadoras.

Nuestro principal objetivo desde el prin-

cipio ha sido la consecución de la firma del nuevo convenio. Es la parte social quien ha de demostrar que está del lado de los y las profesionales, sin impedir estar en esa mesa de negociación a quienes tienen la mayor implantación y poder de movilización, de modo que no vuelva a ocurrir que no se cuente con las trabajadoras para negociar sus condiciones del trabajo —lo mismo que parece estar pasando con el Estatuto—. Para ello, la visibilización de nuestra profesión y sus problemáticas nos (pre)ocupa mucho y tratamos de estar presentes en las galas del sector: ya son varias ediciones a las que hemos acudido, tanto de los Goya, como de los premios de la Unión de Actores para pedirles su apoyo expreso.

La sección, además, se mantiene continuamente pendiente de cualquier novedad que pueda afectar a los y las profesionales de las Artes Escénicas. Así, luchamos por la consecución de una ayuda para artistas y personal técnico de la cultura e informamos de ella para que miles de figurantes pudieran aguantar en estos tiempos tan duros. Este es un ejemplo de cómo la mejor vía para conocer este y otros aspectos de nuestra profesión son las formaciones, que incluso durante la pandemia, en la medida de lo posible, llevamos a cabo entre la militancia y de forma

abierta para toda la figuración. La convicción de que este trabajo ha de profesionalizarse, nos ha llevado a potenciar este aspecto de la labor sindical.

Los malos hábitos adquiridos por los veteranos y la inexperiencia de las personas que, por necesidad o curiosidad se acercan por primera vez a un rodaje, demuestra que no todos saben esperar, ni mucho menos todos están en silencio mientras se graba. E igual que a la figuración de CNT se la (re) conoce por cómo luchamos por nuestros derechos como parte del equipo, queremos que se nos identifique por saber qué hacer para facilitar la labor de los compañeros de rodaje, por un comportamiento serio y formal que fácilmente puede nacer del interés por el funcionamiento del medio audiovisual. Nuestra tarea también es potenciarlo, y demostrar que nadie nos tiene que mandar callar, que sabemos estar en nuestro sitio. Pero que nadie olvide que las formaciones también han educado nuestra voz para levantarla de forma potente y sonora y reivindicarnos. Y que esas voces solo permanecerán calladas en los sets de rodaje mientras se nos escuche en las mesas de negociación para que se hable de nuestros derechos como algo más que una cuestión burocrática. ¡SIN FIGURACIÓN, NO HAY PRODUCCIÓN!

Conducir taxis: la explotación sin descanso

POR SECCIÓN SINDICAL DEL TAXI
BARCELONA

Tras varias reuniones infructuosas con diversos responsables metropolitanos, la sección del taxi se ha visto obligada a convocar una concentración frente al ayuntamiento de Barcelona para visibilizar un problema que lleva afectando desde hace tiempo a las y los trabajadores del taxi y también a los usuarios. Con esta acción se ha querido advertir a la ciudadanía del peligro que corren al usar el servicio de taxi del área metropolitana de Barcelona.

No hay ninguna medida de seguridad para las y los trabajadores asalariados del taxi, no hay ningún control sobre las empresas y flotas del taxi del área metropolitana de Barcelona.

Desde la sección del taxi del Sindicato de Oficios Varios de Barcelona de la CNT, denunciamos todos los abusos permitidos desde el Instituto Metropolitano del Taxi (IMET), que a continuación detallamos:

Los taxistas asalariados para poder tener un sueldo digno necesitan hacer cada día extenuantes jornadas de más de 12 horas, algunos taxistas asalariados llegan a hacer 16 o incluso 24 horas durante semanas enteras. Incluso hay trabajadores del taxi que duermen y comen en el vehículo. Todo para poder llegar a los 1100 euros mensuales.

Estas largas jornadas de trabajo son debidas a que el trabajador asalariado cobra a comisión, de esa comisión se le descuenta el IVA, la seguridad social y el IRPF. No le pagan horas extras, nocturnidad ni días festivos.

En agosto nos dan 700 euros y no podemos hacer vacaciones, las pagas extras son de 350 euros cada una.

Siempre cobramos el mismo porcentaje en cualquier circunstancia, si no llega al mínimo el empresario lo descuenta de la nómina, así que se ve obligado a trabajar todo lo que haga falta para poder mantener a su familia, en muchas ocasiones teniendo que aceptar un dinero que se gana en negro y que nos arranca cada día un poco más de vida. Por ello nos vemos obligados a trabajar jornadas interminables para compensar todos estos déficits, con los consiguientes efectos negativos para

nuestra salud y el peligro que conlleva el cansancio de tantas horas al volante.

Mientras, los flotereros se pasan la vida recaudando dinero con la salud y la vida de los asalariados, escondiéndolo debajo del colchón. Ingentes cantidades de dinero negro que nadie controla.

Estas largas y extenuantes jornadas ponen en peligro nuestras vidas: queremos recordar el grave accidente de un taxista asalariado ocurrido en la terminal 2 del aeropuerto de Barcelona hace unos meses.

Queremos recordar también la larga lista de taxistas asalariados que sufren ataques de ansiedad, taquicardias, infartos... y están de baja médica, debido a la presión, al acoso y al mobbing al que son sometidos por empresas, flotereros y gestorías del taxi de Barcelona.

Señalamos directamente como responsables al IMET por permitir esta situación, y por desentenderse de lo que pasa en las empresas del taxi, pues según ellos es un problema empresarial y sindical y no es competencia suya.

Señalamos directamente como responsables al departamento de trabajo y a inspección de trabajo que no actúan si no hay una denuncia previa y cuando actúan lo hacen al cabo de 5 meses cuando el trabajador está de baja o despedido.

Tanto los trabajadores del taxi autónomos como asalariados estamos cansados de años de abusos e impunidad de las empresas del taxi y de una mafia de flotereros que imponen sus propias leyes de forma autoritaria y marcial, sin que nadie les exige responsabilidades. Estos empresarios señores del taxi son responsables de la explotación de taxistas, obligándoles a hacer jornadas interminables de trabajo, poniendo en peligro la salud de los trabajadores y la seguridad de los y las usuarias del taxi de Barcelona.

Ya somos varias personas que, cansadas de no poder ganarnos la vida con un mínimo de dignidad ofreciendo a la ciudadanía el servicio de taxi que merece, nos hemos organizado para cambiar esta situación. Es hora de luchar por nuestros derechos.



EL BELLOTERO

ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Es lo que hay

Y LLEGÓ LA tan anunciada reforma laboral del Gobierno más supermegaprogresista de la Historia de no sé qué y de no sé dónde. Semanas después nos cuentan que ya se aprecia la incidencia de la reforma en el incremento de la contratación indefinida.

A estas alturas de la vida, ese tótem creado a lo largo de los años del contrato indefinido para la sumisión de los pusilánimes no deja de ser una metáfora de engañosa felicidad. Es como una euforia inconsciente que se derrumba cuando se sufre el coste ridículo que supone ser despedida y la facilidad de justificar por parte patronal el fin de la relación laboral. El contrato indefinido, o estar fijo como se le conoce más coloquialmente, no garantiza, en principio, alejarse de la precariedad y la pobreza. Si se va a insistir en la contratación indefinida como referencia de triunfo de una reforma, sin más, que no se olvide que un régimen esclavista garantiza el pleno empleo.

Qué recuerdos aquellos en los que la Ministra de Trabajo afirmaba con rotundidad, cual promesa inquebrantable en la clausura del Congreso de CCOO, que la reforma anterior iba a ser derogada. A la vista de lo realmente sucedido, dándole la razón a la terca realidad, lo más lógico es que la RAE redefina el significado de la palabra derogar en algo así como: "acción de limar bastantes menos flecos de los prometidos gracias a la torpeza de quien no acertó a pulsar el botón que le correspondía." Un poco más y ni los menos flecos.

Y ahora que se nos vendía la entrada en plena fase de recuperación económica estalla la bronca entre Ucrania y Rusia. Da pánico saber que en el ámbito internacional la industria militar va ganando, en el momento de escribir esta columna, más de 24.000 millones de euros en el mercado bursátil desde el estallido de esa guerra. Decepcionante. Es lo que hay.

La inflación se dispara y entramos en riesgo de estangflación, que muy pocos sabían qué era pero suena que da miedo. Suben los cereales, sube el aceite, sube el carburante, hace doce meses el precio de la luz era ocho veces menor, sube también el gas... y yo me voy quedando a medio gas.

En fin, tranquilidad, que la contratación indefinida se ha incrementado. Todo solucionado.



Cartel de denuncia de la cesión ilegal. / SECCIÓN SINDICAL METRIA

Frente al naufragio de derechos laborales

POR RUBÉN SÁNCHEZ
BARAKALDO

fue respondido, con asesoramiento de la CNT, e hizo recular a la empresa, que pasó a asumir dichos costes y pasando de obligación a voluntariedad. Esta victoria dio paso a amenazas directas de la empresa contra los trabajadores reivindicativos, lo que animó a la creación de la sección.

El siguiente paso fue interponer desde la sección sindical de CNT una demanda por cesión ilegal de trabajadores. La respuesta de la empresa, fue la represión de los trabajadores de la sección sindical. Se les restringió el acceso al correo electrónico, al software de gestión de planos, al servidor de la empresa e incluso cambiaron de departamento a uno de ellos sin previo aviso. Ante este hecho, se interpuso otra demanda por vulneración de derechos fundamentales y la tutela judicial efectiva, directamente contra Astilleros de Murueta. CNT denuncia el clientelismo y la falta de escrúpulos de los 'representantes de los trabajadores'. No sólo resulta vergonzoso su silencio tras décadas de cesión ilegal, sino que, además, el Comité de Empresa ha tratado de actuar en contra de los trabajadores afectados en la negociación del presente convenio.

Pocos días antes del juicio, se consiguió llegar a un acuerdo extrajudicial. Todo un éxito, fruto de la acción directa que estos meses ha realizado la sección sindical de CNT, como la campaña informativa y la difusión del conflicto en las redes sociales. Una presión que ha permitido sentarse a negociar de igual a igual con la empresa y llegar al acuerdo de reconocer la relación laboral de los trabajadores que prestan su servicio en la empresa. Teniendo en cuenta el clima de miedo y represión imperante es una excelente noticia que, tanto en Astilleros de Murueta como en las empresas auxiliares, se comiencen a respetar los derechos de los trabajadores tras años de naufragios.

En la decisión de formalizar en noviembre la sección sindical de CNT en Metria S.L. fue determinante la implantación por la empresa de un protocolo COVID, que exigía a todos los trabajadores el certificado de vacunación o pruebas semanales de antígenos/PCR, que tenían que ser sufragadas por ellos mismos. Este grave incumplimiento de la legislación

CNT REFORMA LABORAL 2021: una estafa a favor de la patronal

El Acuerdo de Gobierno celebrado entre PSOE y UP a finales de 2019 decía expresamente en su apartado 1.3: «derogaremos la reforma laboral». Pero, en la enésima de las traiciones del PSOE a las trabajadoras y trabajadores, en esta ocasión secundado por UP, ha optado por llevar a cabo un retoque meramente cosmético de la reforma de 2012. No nos debe extrañar que la CEOE haya saludado la nueva reforma laboral pactada porque «en su opinión» «consolida el modelo laboral actual» al mantener «intactos los mecanismos de flexibilidad interna que garantizan la adaptabilidad de las empresas».

CONVENIOS COLECTIVOS

ANTES

- La reforma de 2012 otorgó primacía a los convenios de empresa frente a los sectoriales de la negociación salarial.
- Desde 2012 los convenios pierden su vigencia si, transcurrido un año desde su caducidad, no hay pacto para su renovación.

AHORA

- La patronal mantendrá su potestad a la hora de modificar sustancialmente las condiciones de trabajo.
- Los convenios sectoriales se impondrán en la negociación de sueldos.
- Los convenios nacionales vuelven a tener prioridad sobre los autonómicos.
- Un convenio seguirá vigente aunque haya caducado hasta que haya un acuerdo, incluso cuando el convenio sea objeto de un arbitraje.

SUBCONTRATAS

ANTES

- El convenio de la empresa subcontratista prevalecía sobre el propio de la actividad desarrollada.

AHORA

- Las trabajadoras y trabajadores de este tipo de empresas quedarán ahora sujetos al convenio de las actividades que desarrollen.

CONTRATO PARA LA FORMACIÓN

ANTES

- Este tipo de contratos podían celebrarse con mayores de 16 años y menores de 25 que no contaran con una cualificación profesional reconocida.

AHORA

Se crean dos modalidades.

- Formación en alternancia, para los que no tengan la titulación y no superen los 30 años, compaginando prácticas en empresas y teoría. Como máximo 2 años con limitación horaria.
- Práctica profesional, para aquellos que hayan obtenido un título en los tres años anteriores al contrato (cinco para discapacitados). Duración entre seis y doce meses con el mismo salario establecido en convenio para ese puesto.

CONTRATO DE OBRA Y SERVICIO

ANTES

- Permitía tener al trabajador tres años (cuatro si se estipulaba en el acuerdo) ligado a la puesta en marcha de una actividad concreta.

AHORA

- DESAPARECE

CONTRATO DE CORTA DURACIÓN

ANTES

- Los contratos de cinco o menos días tenían un sobrecargo del 40% en la cotización.

AHORA

- A los de menos de 30 días se les triplicará la cotización al finalizar el contrato.

«Reformas Sánchez y compañía»

POR LUIS ROYUELA
SECRETARÍA DE ACCIÓN SINDICAL
Y JURÍDICA DE LA REGIONAL NORTE

El pasado 3 de febrero se convalidó en el congreso de los diputados el real decreto 32/2021 que modifica el Estatuto de los Trabajadores. Dejaremos de lado las habilidades de los representantes electos respecto a las nuevas tecnologías y el voto telemático y nos centraremos en los principales cambios que nos afectan como trabajadoras.

CONVENIOS COLECTIVOS

La reforma de 2012 otorgó primacía a los convenios de empresa frente a los sectoriales en la negociación salarial. Esto suponía que un trabajador podía cobrar menos que otros de su mismo sector si en su empresa se había firmado un convenio que bajase salarios. En esta misma reforma, se suprimió la ultraactividad de los convenios. Los convenios perdían su vigencia si, transcurrido un año desde su caducidad, no había pacto para su renovación.

Con la nueva reforma, los empresarios mantendrán su potestad a la hora de modificar sustancialmente las condiciones de trabajo. Esto, regulado en el artículo 41 del Estatuto, otorga a las empresas un poder casi omnímodo sobre los trabajadores y deja manga ancha a los vaivenes que pueda sufrir la economía de mercado. El estatuto habla de que «existan probadas razones económicas, técnicas, organizativas o de producción» (¿las probaremos nosotras? No creo) y más abajo añade que: «Tendrán la consideración de modificaciones sustanciales de las condiciones de trabajo, ENTRE OTRAS, las que afecten a las siguientes materias». Es ese «entre otras» el que debe preocuparnos. Tenemos claro que la jornada, el horario, el régimen de trabajo a turnos o el salario entrarían pero ese «entre otras» abre las puertas a las maravillosas experiencias que nos puede deparar vivir en el capitalismo. Pero la redacción de este artículo no es de esta reforma, si no de 1995. Vamos, del siglo pasado.

Los convenios sectoriales se impondrán en la negociación de sueldos y los convenios nacionales vuelven a tener prioridad sobre los autonómicos. Esto no significa que sea bueno ni malo para las trabajadoras. Todo depende de quien negocie estos convenios. Según un estudio publicado por el Banco de España que analizó los convenios colectivos firmados en España entre 1990 y 2001: *La evidencia empírica señala un efecto relevante del ámbito de negociación tanto sobre los incrementos salariales pactados en convenio como sobre la distribución de los niveles salariales por categorías profesionales, establecida en el mismo. En el primer caso, se*

observa cómo en el nivel intermedio de la negociación (sector-provincial) se llega a incrementos salariales que son, en general, superiores tanto a los que se pactan a un nivel más centralizado (sector-nacional) como a un nivel más descentralizado (empresa). El sistema de negociación colectiva en España: un análisis con datos individuales de Convenios. Documento ocasional 302. Mario Izquierdo, Ester Moral y Alberto Urtaun

Por otro lado, se recupera la ultraactividad. Un convenio seguirá vigente aunque haya caducado hasta que haya un acuerdo, incluso cuando el convenio sea objeto de un arbitraje. Y respecto a las subcontratas, lxs trabajadoras de este tipo de empresas quedarán ahora sujetas al convenio de las actividades que desarrollen.

CONTRATOS

La mayor diferencia en este campo la encontramos en la desaparición del contrato por obra y servicio. Este contrato era el que más infracciones acumulaba y su uso fraudulento era habitual para actividades que en realidad requerían contrato indefinido. En teoría, quienes sufran este contrato pasarán a ser indefinidos o fijos-discontinuos antes del 30 de marzo.

Para el contrato temporal, se exige causalidad (mierda otra palabra interpretable) que justifique el contrato y debe constar en él. Si es por causa imprevisible durará seis meses prorrogable a doce por convenio. Si es previsible, solo tres meses. Los contratos de menos de 30 días tendrán una penalización del triple en su cotización.

Para el contrato de formación, se crea la formación en alternancia, para los que no tengan la titulación y no superen los 30 años, con prácticas en empresas y teoría y un máximo de 2 años con limitación horaria y la práctica profesional, para aquellos que hayan obtenido un título en los tres años anteriores al contrato (cinco para discapacitados). Duración entre seis y doce meses con el mismo salario en convenio.

ERTES Y MECANISMO RED

Respecto a los ERTES se reduce el periodo de negociación de 15 a 7 días en aquellas empresas con menos de 50 trabajadores. Luego hay diversas exoneraciones en la seguridad social que recibirán las empresas si dan cursos de formación pero que no analizaré porque parto de la base que el público de este periódico no es empresarial.

Se crea el mecanismo RED. Se usará para ayudar a las empresas a superar problemas cíclicos y sectoriales y debe ser aprobado por el consejo de ministros. No me gusta criticar algo que todavía no se ha probado pero esto decía Pedro Solbes, ministro de Economía el 10 de Enero de 2008 «No hay crisis. Si la hay [en el futuro] y los ciudadanos nos dan la confianza, gestionaremos la crisis» El 3 de junio volvía a rechazar la idea de que España estuviera inmersa en una crisis económica, aunque reconocía que nuestro país atravesaba una situación «grave y preocupante» a la que habrá que prestar atención. Finalmente, el 16 de julio «Es la crisis más compleja de la historia»

DESPIDOS

Todo queda igual excepto para el personal laboral de la administración, que ya no podrá sufrir un despido por causas técnicas, económicas u organizativas.

EN CONCLUSIÓN, el problema de la reforma laboral reside en su nombre. Es una reforma, no una derogación. Una pequeña pincelada de color en la escala de grises que la clase trabajadora estamos sufriendo en el mercado laboral desde que comenzaron a aplicar las políticas neoliberales con la reforma del 2012.

| ANTES | CONTRATO TEMPORAL | AHORA |
|---|-------------------|--|
| <ul style="list-style-type: none"> Por un periodo de seis meses a un año por convenio colectivo y el de interinidad, para sustituir temporalmente a un trabajador fijo | | <ul style="list-style-type: none"> Se exige causalidad que justifique el contrato y debe constar en él. Si es por causa imprevisible durará seis meses prorrogable a doce por convenio. Si es previsible, solo tres meses. |
| <ul style="list-style-type: none"> Periodo de consultas de 15 días. Sin formación y sin exoneración a la Seguridad Social | ERTES | <ul style="list-style-type: none"> El periodo de consultas se reduce a 7 días en empresas de menos de 50 trabajadoras. Si las empresas hacen formación tendrán derecho a exoneraciones del 20% en los ETOP y 90% en los de fuerza mayor de las cuotas de las trabajadoras. |
| <ul style="list-style-type: none"> No existía | MECANISMO RED | <ul style="list-style-type: none"> Se usa para ayudar a las empresas a afrontar problemas cíclicos o sectoriales. Debe ser aprobado por Consejo de Ministros. Si las empresas hacen formación tendrán exoneraciones a la cotización que varían del 40% para la modalidad sectorial y del 65%, 30% y 20% para los cíclicos, dependiendo de la duración del expediente. |
| <ul style="list-style-type: none"> Se permitía el despido por causas económicas, técnicas, organizativas o de producción del personal laboral de la administración | DESPIDOS | <ul style="list-style-type: none"> Se eliminan este tipo de despido para el personal laboral de la administración |

| REFORMAS 2010-2012 PSOE-PP | SI HUBIERA UNA DEROGACIÓN COMPLETA | ¿QUÉ CAMBIA AHORA? |
|--|---|--------------------|
| Indemnización por despido 33 días x 24 meses | Indemnización por despido 45 días x 42 meses | ✗ |
| Despidos colectivos (ERE's) | Bajo control administrativo | ✗ |
| Despidos objetivos por previsión de pérdidas empresariales | Solo pérdidas reales y justificadas | ✗ |
| Eliminación por salarios de tramitación por despido | Recuperación de los salarios de tramitación | ✗ |
| La posibilidad de incumplimiento de convenio por parte de la empresa | Necesidad de negociar un acuerdo para modificar el convenio | ✗ |
| Movilidad geográfica por decisión unilateral de la empresa | Limitaciones de movilidad geográfica y justificada | ✗ |
| La posibilidad de que los convenios de empresa empeoren el sectorial | Los convenios de empresa solo pueden mejorar el sectorial | ✓ solo salarios |
| La ultraactividad de los convenios durante un año | Preserva la ultraactividad indefinida | ✓ |

CNT



ROSITA F.

ENTREVISTA | CAROLINA GARCÍA

PORTAVOZ DE LA ASOCIACIÓN DE TRABAJADORAS DEL HOGAR DE ZARAGOZA

DESDE LA ASOCIACIÓN DE TRABAJADORAS DEL HOGAR DE ZARAGOZA HACEN REPASO DE LA LUCHA CONTINUA QUE DESARROLLAN PARA SER RECONOCIDAS COMO TRABAJADORAS DE PRIMERA. DESDE LA CAJA DE RESISTENCIA EN LA PANDEMIA, HASTA TENER DERECHO A PARO

«Como mujeres, necesitamos unos derechos mínimos»

POR LAURA L. RUIZ
MADRID

nunca se ha reflejado ni en sus salarios ni en sus derechos laborales. Mujeres que además de por el patriarcado, están atravesadas por múltiples violencias como la migración, ser personas racializadas en un país xenófobo y racista, la imposibilidad de conciliar trabajo y cargas familiares, la falta de redes e incluso ser supervivientes de la violencia de género. Hablamos con **Carolina García**, portavoz de la Asociación de Trabajadoras del Hogar de Zaragoza sobre esta lucha que no parece acabar.

M

ientras para el común de los trabajadores la reforma laboral de este Gobierno ha sido considerada insuficiente, hay sectores donde estos cambios ni les han rozado prácticamente. Es el caso de los llamados sectores feminizados. Empleos y trabajos ocupados por una inmensa mayoría de mujeres que fueron consideradas esenciales durante lo más duro de la pandemia pero que esa consideración

Pregunta.— Empecemos por el principio. Se habla de liberación de la mujer para ir al trabajo fuera de casa, pero ¿se hace muchas veces a costa de otras mujeres? ¿Y los hombres cuándo entran en los cuidados?
Respuesta.— Es una reivindicación que tenemos, porque cuando hablamos de los cuidados en general no se valora este trabajo. También cuando lo hacemos en España, somos mujeres migrantes. Nuestro trabajo ha permitido que otras mujeres se despeguen de ese trabajo, desarrollen sus carreras profesionales, puedan decidir sobre su vida, pero han dejando a otras mujeres atrás. Hemos sentido que como mujeres necesitamos unos derechos mínimos y parece que no se lucha por las reivindicaciones desde abajo. Recuerdo la primera convocatoria del 8 de Marzo en Zaragoza y nos sentimos que no estaban incluidas nuestras reivindicaciones. Las mujeres migrantes contamos, estamos atravesadas por otras violencias y, a veces, sentimos que no se ve que estamos organizadas y luchando. Algo que es muy difícil cuando estás abajo del todo, que no llegamos a todos, incluso compañeras que solo sobreviven sin que puedan militar.

► SIGUE EN PÁGINA 12

► VIENE DE PÁGINA 11

P.— Organizarse en esas condiciones de trabajo precarias, con cargas familiares e incluso sin redes de apoyo es doblemente costoso. Pero peor aún para las internas, por ejemplo.

R.— Eso es, el caso de las mujeres internas es de otra gravedad. Ellas se encuentran bien con nosotras, pero les cuesta mucho participar en las actividades. Incluso hay compañeras que han podido militar durante un tiempo, porque trabajan en la limpieza y podían, pero no cuando cambian de trabajo. Muchas veces sin opción a negarse. Por ejemplo, una trabajadora migrante necesitaba ocho horas para renovar su permiso de residencia y trabajo y tuvo que volver al trabajo de interna para lograrlo. Ella ha estado en todo lo online, pero no puede presencialmente en nada por la falta de descansos y compatibilidad.

P.— Las empleadas domésticas son trabajadoras fuera del Estatuto de los Trabajadores pero con un régimen especial. Hasta el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) acaba de reconocer que esta situación es discriminación por sexo. ¿Por qué ocurre?

R.— Es el único sector que no tiene derecho a paro, y no sabemos el porqué. Somos las más precarias y te quedas sin nada si te despiden. Con papeles y sin papeles, te quedas desamparada. Nosotras tenemos una abogada que nos asesora en la asociación para pedir los días libres que te deben, la indemnización, los días que has trabajado pero no cotizado, etc.

P.— La reciente reforma laboral, ¿os ayuda en algo?

R.— Definitivamente no nos ha ayudado en nada. Como no estamos en el régimen general, nada. Teníamos la promesa de ratificar el convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), pero sigue en trámite. Ahora sabemos que están preparando una mesa en el Ministerio de Igualdad, también otra mesa sobre cuidados, pero no hay ni fecha ni contenidos.

P.— Las cartas que desde el Ministerio de Trabajo se mandaron a los empleadores, ¿han servido para algo?

R.— Estas cartas servían para informar a los empleadores que debían cotizar por la cuota actual del salario mínimo, ya que aunque el salario se incrementó, la base no. En eso sí que hemos visto que ha tenido efecto, pero solo en contratos de 40 horas, claro. Porque aunque muchas compañeras trabajan muchas horas, el contrato es de 36 o de 38 horas semanales.

P.— Además del maltrato laboral y salarial, existe también la violencia sexual y se aprovechan del aislamiento de las mujeres.

R.— Sobre todo las mujeres internas, están sin libertad de hacer una vida propia. Tú recién llegas a este país y buscas encontrar una familia que te acoja porque has dejado a la tuya. No solo es no tener los descansos ne-



SOFÍA V.

cesarios o tener una carga de trabajo grande, si no también si tienes espacio propio, una puerta que cerrar. Para poder estar segura e incluso guardar el dinero, ante las dificultades de tener una cuenta bancaria para muchas. Pero lo peor es cuando las familias no se hacen cargo de los dependientes incluso el fin de semana o cuando está enferma la cuidadora.

P.— La pandemia fue uno de los peores momentos para visibilizar la situación de la empleada doméstica. ¿Empeoró vuestra situación? ¿Ha mejorado más?

R.— La pandemia ha venido a precarizar sus vidas, tanto laboral como mental. Algo que hubo un logro fue el subsidio por la pandemia, pero fue temporal y no se renovó. Mientras los demás siguen protegidos por los ERTES, nosotras no. El carácter de economía sumergida de nuestro sector, no solo por la migración, sino porque no dan de alta nos dejó en un gran problema. Fuimos reconocidas como servicios fundamentales, pero aún así incluso hubo multas a compañeras por no tener papeles o porque había jefes que no querían firmarles

el pase, ya que era reconocer que trabajaban en esa casa cuando no estaban dadas de alta. Si antes de la pandemia ya estaban encerradas mucho tiempo, con la pandemia se ha asentado la reducción de los descansos. Hay familias que respetan y tienen buen trato, incluso hay compañeras que están ahí aunque no le paguen lo que deben porque lo agradecen trabajando y sin buscar otro trabajo. Pero ahora mismo, lo normal es lo otro: no respetan tus derechos y encima te tratan mal.

P.— Se trata de empleadores no profesionales muchas veces, pero tampoco gente con una renta muy alta.

R.— Es que además del racismo está el clasismo. Incluso aunque no sean ricos, ellos saben que están en una posición mejor que nosotras, mujeres racializadas migrantes. Las mujeres españolas sabemos que muchas veces pueden decidir irse a otro lado. Muchas de nosotras no. Incluso las internas, que no tienen ni domicilio propio ni para la Tarjeta Sanitaria.

P.— Vuestro trabajo muchas veces va más allá de las tareas, establecéis rela-

ciones personales, de responsabilidad y cuidados sobre todo con las personas mayores. ¿Qué implica eso?

R.— He conocido casos de chicas que van a cuidar a las mayores gratuitamente porque empatizan mucho con la problemática y saben que hasta están sufriendo maltrato las mayores. Muchas veces cuesta mucho separar la vida personal de la laboral. Y volviendo a la pandemia, conozco el caso de una chica que no la dejaron salir de la casa cuando el mayor dio positivo. Aunque tenía el riesgo de contagiarse. Lo mismo que otra, que entró a trabajar sin saber que el mayor estaba contagiado. Ella acabó 15 días ingresada porque lo pilló fuerte y al darle el alta, la despidieron. Ese es nuestro día a día, atender casos como estos.

P.— Una de vuestras herramientas, además del asesoramiento, los talleres o las actividades de sociabilización, es la caja de resistencia.

R.— Nosotras cuando vimos que la pandemia iba a traer muchos problemas y despi-

dos, pusimos en marcha la caja de resistencia. La tuvimos abierta hasta el pasado mes de diciembre. En los días más duros, estuvimos ayudando a más de 100 mujeres, pagándoles el alquiler, otros gastos, en red con la solidaridad vecinal para alimentos y ropa.

P.— Hablando de organización y redes, ¿por qué en muchos casos como el vuestro en Zaragoza decidís formar una asociación propia y no incorporaros a sindicatos ya en marcha?

R.— Cuando fundamos la asociación, no conocíamos sindicatos que estuvieran trabajando el tema de la limpieza o los cuidados. Ahora lo hacen, pero no de forma central, porque no somos fuente de financiación en cuotas para muchos. Tenemos mucha temporalidad, salarios bajos y muchas somos migrantes. Ahora conocemos sindicatos como CNT y CGT y, sobre todo, estamos haciendo red con otras asociaciones similares en otras ciudades. A mi personalmente, se me ha hecho difícil por nuestro origen, quizá somos distintos en la acogida.

DE ROSITAS

Rosa Fraile

Si hay guerra, no hay sexo!

SI EXTENDIÉRAMOS en fila todo lo escrito sobre las mujeres y sus luchas, no sé cuántas vueltas daría al mundo. Tantas como para marearnos o incluso empapelar el globo terráqueo, porque hemos emprendido miles de luchas y dado mucho que hablar, sobre todo a hombres y curas. Puede que esa fila de folios pareciera más bien una culebra viperina y sinuosa para algunos. La lucha de las mujeres data de tiempos inmemoriales y puede rastrearse en los mitos y relatos antiguos que nos han legado. Ahí está Lilith, primera “esposa” de Adán, que se reveló, abandonándolo hartita de tanta posición del misionero. ¡Ella quería estar arriba! O aquella otra historia que cuenta Aristófanes en la obra de Lisístrata, capaz de movilizar a las mujeres contra la guerra promoviendo una huelga de sexo. Si hay guerra, no hay sexo. Y la guerra terminó.

Parece que el poder del sexo es inmenso y el patriarcado no podía tolerarlo.

Teóricas del feminismo sostienen que la dominación patriarcal, sometiendo y devolviendo a la mujer, es la primera de las dominaciones y la que hace posible la aparición de todas las demás. Esta tarea requirió de auxilio “divino” e hizo posible que, a su vez, se institucionalizara el abuso de poder y se “naturalizara” la opresión y la existencia de jerarquías.

Las mujeres tenemos abiertas todas las luchas y en todos los frentes: contra la guerra; contra dios; por conservar la vida e intacto nuestro cuerpo; por la voz y palabra; por la libertad de movimientos; por decidir sobre nuestra sexualidad y placer; por la dignidad laboral y el derecho al trabajo, a la autonomía e independencia; por la igualdad real en nuestras sociedades y, por supuesto, seguimos en pie de lucha contra el patriarcado y sus violencias.

Si estas mujeres teóricas del feminismo estuvieran acertadas en su análisis, si la dominación por cuestión de sexo desde tiempos ancestrales es la que ha facilitado las demás dominaciones, que existan personas esclavizadas, explotadas, abusadas, marginadas por cuestiones raciales, etc. Si esto fuera así, la lucha feminista es nuestra esperanza revolucionaria y no podemos permitirnos prescindir del análisis antipatriarcal en ninguna de nuestras reivindicaciones y luchas. Da igual que se trate de la firma de un convenio, o del grito que llevemos a las calles.

ME MATAN SI NO TRABAJO

POR CLAUDIA MICHELENA
LA BOCA-MIRANDA DE EBRO

R

eproduzcamos esta información, hagámosla circular por todos los medios posibles: a mano, por correo u oralmente.

Millones de mujeres están esperando información. Volvamos a sentir la satisfacción de estar realizando un acto verdaderamente revolucionario.

¿Qué se puede comprar con 2 euros? Pocas cosas, muy pocas. Estos días he hecho la prueba. Sin embargo, hay empresarios que por ese dinero pueden comprar una hora de trabajo. Es la remuneración que el verano pasado recibieron July y Patri por llenar un camión de naranjas. No era en un país tercermundista, sino en Andalucía, en extenuantes jornadas de 12 horas inintermitidas. Para completar el abuso, en el momento de pagarles el jornal, el empresario pretendía que ellas fueran a otro pueblo a buscar el dinero, lo que hubiera significado trabajar gratis. Tras muchos reclamos consiguieron cobrar, aunque antes la patronal les dejó claro un mensaje: no las querían volver a ver porque los conguitos (en referencia a los africanos) hacían la faena por la mitad del salario y no se quejaban tanto.

July y Patri vienen del mundo del arte, por eso detalles como rostros, vestimentas (patrones con mascarillas de la legión española) o miradas de sus empleadores se les quedaron grabadas como parte de un triste guión. La obra y el escenario parecen ambientados en el medievo, pero desgraciadamente hablamos de la España del siglo XXI.

La vida laboral de Patri puede resumirse en una palabra: explotación. Desde sus inicios como camarera a jornada completa pero dada de alta solo a media por un salario que no superaba los 400€ y librando solo un día a la semana. Hasta un kebab en el que trabajó después, y se podía sentir afortunada por descansar un día ya que sus compañeros no gozaban de ese 'privilegio'. Ser inmigrantes sin papeles no da derecho a tener derechos.

En aquel lugar sufrió acoso y violencia de todo tipo, desde tareas de limpieza solo asignadas a ella por su condición de mujer, hasta encierros por parte de sus empleadores en el área de almacén para generarle una situación de miedo y angustia.

En el bar "El Carpanta" las 13 horas de jornada, la falta de contrato y el pago frac-

En la actividad de la castración del maíz la hora se pagaba más, pero en el momento de cobrar pretendían pagarles a través de una entidad bancaria francesa que les exigía una comisión de 12€, una fortuna cuando te deslomas diariamente por poco más. Entonces todo volvió a ser como antes, pero esta vez en vez de escuchar agravios en castella-

LA VIDA LABORAL DE PATRI PUEDE RESUMIRSE EN UNA PALABRA: EXPLOTACIÓN. DESDE SUS INICIOS COMO CAMARERA A JORNADA COMPLETA PERO DADA DE ALTA SOLO A MEDIA POR UN SALARIO QUE NO SUPERABA LOS 400€ Y LIBRANDO SOLO UN DÍA A LA SEMANA

cionado, es decir la precariedad extrema, unió a Patri y July. Fue en ese lugar en el que decidieron unir fuerzas para ejemplificar esa frase tan repetida de que la única herramienta de la clase obrera es la solidaridad. Fue allí cuando cansadas de recibir sus exiguas nóminas en cuotas de 50€, canjeadas a veces por simples promesas de pago que se transformaban en prolongadas ausencias del establecimiento por parte del dueño, amenazaron con llamar al sindicato. Y como si se tratara un truco de magia, apareció el dinero que les adeudaban. La decisión estaba tomada, se iban de allí con la entera convicción de no volver nunca más.

Entonces fue cuando escucharon que en Francia había una oportunidad, que solo era cuestión de organizarse con algunos amigos y de tener ganas de trabajar. Consiguieron el número de Manoli, una señora que tiene contactos en empresas francesas y se ocupa de llevar grupos de trabajo a cambio de una módica suma: 80 euros por la primera oferta laboral y 20 por cada renovación. Igual que una ETT, pero sin registrar y añadiendo gritos, llamadas telefónicas inapropiadas y por supuesto ninguna garantía.

Pero cuando la necesidad aprieta, no hay muchas opciones. Patri y July sabían que en Francia no les esperaba un paseo idílico por los Campos Elíseos pero los pobres también sueñan, aunque sean sueños más baratos. Así que partieron rumbo a las tierras de Boudelaire a bordo de un coche viejo en el que metieron sus escasas pertenencias. De camino, hicieron parada en mi casa y pude ver sus ojos brillantes, llenos de expectativas, pero no había poesía para ellas en el país vecino.

Les habían prometido que el trabajo sería con contrato. Fue lo único que se cumplió del pacto, porque ni siquiera pudieron encontrar un lugar digno en el que alojarse, y los campamentos de temporeros eran territorios atravesados por el miedo y el egoísmo.

no lo hacían en francés. Tuvieron que amenazar verbalmente al dueño de la finca con denunciar, lo que llevó al patrón a presentarse en el campamento y realizar el pago en efectivo, pero (siempre hay un pero) los sobres contenían menos cantidad de dinero. Y otra vez a la rueda del reclamo. Porque esto es así, la que afloja pierde.

Y SI TRABAJO ME MATAN

Rotas las relaciones a distancia con Manoli, el facebook y los grupos de whatsapp de los temporeros abrieron nuevas puertas. Desde el aclarado de manzanos o preparación de viñas hasta la detección de enfermedades en la parra. La remuneración era de unos 10 euros brutos en casi todos, así que la única diferencia radicaba en el es-

condiciones laborales se unían las noches en las que pegar ojo era imposible por el miedo o los campamentos improvisados a la orilla de un río contaminado con residuos metálicos, con el único acceso a agua potable del grifo de un cementerio, un paraíso si se compara con dormir debajo de un puente.

LES HABÍAN PROMETIDO TRABAJAR CON CONTRATO. FUE LO ÚNICO QUE SE CUMPLIÓ, PORQUE NI SIQUIERA PUDIERON ENCONTRAR UN LUGAR DIGNO EN EL QUE ALOJARSE, Y LOS CAMPAMENTOS DE TEMPOREROS ERAN ESPACIOS ATRAVESADOS POR EL MIEDO Y EL EGOÍSMO

fuerzo físico a realizar. La carga de peso no era negociable, pero en algunos al menos las horas pasaban de pie y no de cuclillas. El cansancio acaba agotando también mentalmente, tanto que después de trabajar solo apetece comer y dormir, un contexto en el que las relaciones personales indefectiblemente se resenten. A las precarias

En las vendimias la asignación de tareas de "Portier" solo están reservadas a los hombres, y como no podía ser de otra manera, son las mejor remuneradas. Sí, además de todo lo otro también en las vendimias existe la brecha salarial. El techo de cristal no. Nadie llega a tener a tiro esa posibilidad.

Cuando después de cuatro meses fui a buscarlas a Bilbao, a July y Patri no les reconocí. Tomamos una cerveza y me resumieron la estancia en Francia en una frase: "si no trabajo me mueren y si trabajo me matan".

Estos días hablé con ellas otra vez. Luchan por recuperar un buen recuerdo, por no pensar en esa última experiencia laboral de manera negativa y tratar de resistir en algo bueno. No lo logran. No pueden dejar de pensar en Francia y no sentir un agotamiento físico inmediato.

Pero han vuelto a soñar con organización y talleres, porque al final el arte le sale por la mano, por los ojos y la boca. Son de esas personas que todavía miran a la luna y sonríen.

Patri lleva un mundo nuevo en su corazón y no se resigna. Lo lleva en los genes porque es bisneta de Diego Barbosa, histórico cenicista de Chiclana. Y como dice el refrán, el fruto no cae muy lejos del árbol.

July, con la sonrisa como bandera, sueña con una cooperativa de arte y sentencia: "siempre se necesita una ilusión".

Comencé mi artículo preguntando qué se puede comprar con 2 euros. Me gustaría acabarlo con otra, ¿cuánto cuesta un buen vino francés?

Mujeres del mundo, último aviso: ¡¡¡Uníos!!!



LABORATORIA Y LO QUE ESTÁ POR VENIR...

EL PASADO 16, 17, 18, 19 Y 20 DE FEBRERO SE CELEBRARON EN EL MUSEO REINA SOFÍA DE MADRID, LAS II JORNADAS SOBRE FEMINISMO SINDICALISTA BAJO EL LEMA ORGANIZARSE ES EMPEZAR A VENCER

POR YOLANDA DE LA TORRE
COMARCAL SUR

S

i te llama una compa y te dice «¿oyes queréis contar en el periódico que ha pasado en Laboratorio?» eres consciente de repente en el proceso tan importante en el que estamos participando.

Los primeros días se realizaron conferencias y debates bajo el título de:

- Experiencias comunitarias en el conflicto capital vida
- La experiencia de la huelga general y debate
- Organización comunitaria, feminismo sindicalista
- Las puertas giratorias de las trabajadoras pobres
- Y después el fin de semana, la escuela sindical, donde aprendimos cosas como los modelos sindicales, la acción sindical, las comunicaciones y los lemas, la negociación de conflictos.

Allí pudimos escuchar a ponentes como Rafaela Pimentel de Territorio Doméstico, a Luisa Campel (activista), Nuria Soto de Ridersderecho, Valéry Alzaya (sindicalista chicana estadounidense,) junto con nuestras compañeras Alba Moreno y Jara Gonzales.

También participaron voces críticas del feminismo actual como la activista Justa Montero, o la abogada Pastora Filigrana que además dinamizó la asamblea general. Todas estas jornadas concluyen el día 20 en la sede de la FAL con una gran asamblea general.

Todo ello es fruto sin duda de las huelgas generales feministas, de los manifiestos de

la asamblea 8M donde hemos estado presentes las compas del sindicato, elaborando y aportando discurso de clase a las reivindicaciones laborales, pero se quedaba pequeño para tanta voz deseosa de organizarse y luchar. Las más precarias, las abandonadas por el sistema y el "sindicalismo burgués", han decidido organizarse y dar duro al patrón. En Laboratorio se están juntando todas, mujeres y disidencias, racializadas, migradas, asociaciones de prostitutas y se han juntado y solicitan principalmente RESPETO, APOYO MUTUO, FORMACION Y COORDINACION.

Si durante el primer año estuvimos un poco de rebote, pero estando presentes en todo momento (nos han entrevistado, han estudiado nuestro modelo sindical), en este segundo año hemos tenido un papel importante. Nuestro modelo sindical encaja perfectamente en un mundo donde las mujeres se quieren organizar en torno al empleo. Por eso a las compañeras de la CNT nos escuchan y nos acogen con mucho cariño. Cuando hablamos de feminismo entre las mujeres hablamos de muchas violencias que nos atraviesan, violencias que no podemos separar en el mundo del trabajo y en nuestras vidas. En Laboratorio se habló desde el corazón, desde la desesperación de vidas muy precarias y muy castigadas. Y como lo hicimos desde las entrañas, quisiera reseñar una intervención que nos impactó a las compañeras del sindicato que estábamos presentes, cuando una compañera jornalera de Almería dijo «estamos tan cansadas que no podemos ni pensar». ¿Os imagináis a la compi currando al sol casi todo el día, criando, luchando y jodida para llegar a final de mes con el cuerpo lleno de dolores y teniendo que aguantar seguramente la persecución, de vete a saber quién, por ser una mujer organizada? A mí se me encoge el corazón y como mujer activista nadie puede imaginarse lo que con esa rabia se me pasa por la cabeza.

Eso es el feminismo sindicalista, eso es lo que intentamos hacer las mujeres de la CNT. Hablamos de transversalidad, porque nosotros no podemos separar nuestras vidas de nuestras luchas.



BYRON MAHER

En Laboratorio tenemos que destacar las voces de las compañeras migras que dicen «el feminismo que no quiere tirar la ley de extranjería no es mi feminismo». Sin esa conquista social cómo vamos a combatir las desigualdades económicas que se sufren cuando no tienes ni los mismos ni apenas ningún derecho como persona humana, que a veces tienes que salir a escondidas para que la violencia policial y la persecución no te caiga encima, y que ese día puedas llevar tu sueldo a casa. Es muy fuerte que salgas a la venta ambulante, a la chatarra, a cuidar criaturas o personas mayores de otras familias, o que salgas a buscarte la vida al polígono de Marconi y vuelvas con una paliza, que te roben lo que has ganado y te señalen con más estigma del que tienes y además que no puedas hacer uso ni de la justicia burguesa, porque encima la que podrás ser represaliada serás tú, encarcelada o expulsada encima por ser «ilegal», y que no sepas si volverás a casa o caerás en un CIES.

Traducir nuestra propaganda, las formaciones, acompañar en los procesos de regularización de las personas migradas, cuidarlas ante las agresiones y persecuciones policiales, todas esas cuestiones son las que se necesitan para ir caminando hacia la interseccionalidad de las personas, que solo será una expresión si no ponemos en nuestras organizaciones estas cosas en práctica, nos quedaremos únicamente en teoría.

kellys que fue un super lujazo como siempre estar con ellas, y con CGT que expusieron la organización desde los comités de empresa.

Pudimos hablar del apoyo mutuo, de la acción directa, de funcionar de manera horizontal. Las compañeras mostraron mucho interés en la forma que tenemos de llevar los SP buscando siempre el relevo sin encadenarnos a la silla. También les pareció muy interesante el formato de grupos de trabajo

conquistas laborales, luchas a las que poca publicidad se han dado, huelgas del textil, conserveras, cigarreras... Pero hay que reconocer que en los últimos tiempos las mujeres hemos experimentado con éxito organizar las huelgas generales feministas y eso no podemos olvidarlo. A veces tenemos la sensación en los diferentes feminismos que en realidad no nos quieren al frente por eso: compañeras precarias señalaban que no se

Fuimos a Laboratorio a aprender y no solo para exponer, pero nos faltó tiempo para escuchar más a las compañeras que asistieron. Tuvimos la oportunidad de participar en dos talleres de la escuela sindical que fueron *Negociación de conflictos* y *Modelos sindicales*: el perfil de las compañeras que asistieron a las jornadas como ponentes es con experiencia al haber estado en secciones sindicales en las empresas, viviendo conflictos sindicales, incluso por represión sindical, además de haber participado en la vida orgánica de la CNT de diferentes maneras, y también en los entornos feministas. Nadie se imagina la mochila que llevamos las compañeras de la CNT y el curro que por detrás tenemos para estar en esos espacios. La exposición de las compañeras en cuestión del modelo sindical fue espectacular en palabras de las asistentes a dicha formación, pero sí faltó tiempo sobre todo para escuchar a las asistentes. Compartieron mesa con las

que íbamos formando según necesidades y según territorio. Hablamos de nuestros recursos jurídicos y de los parámetros legales en los que nos movemos, tuvimos tiempo de despejar dudas y fantasmas sobre cómo luchar sin el comité de empresa, o incluso cómo hacer si lo tienes en contra, lo que por desgracia a veces pasa.

Nadie puede decir a las compañeras de otros territorios cómo serán a futuro las distintas Laboratorias que se vayan creando. Ya sabemos cómo son las distintas realidades. Decía una compi del 8M «nos han ido robando espacios donde escucharnos y donde hablar de todas esas violencias que nos atraviesan», por ejemplo las enfermedades laborales no reconocidas de las Kellys, provocadas por abusadores y acosadores cuando trabajas en empleo del hogar y los cuidados.

Y es que las mujeres y las disidencias hemos enfrentado muchas más luchas y

enfrentaban solo a la patronal o a los compañeros más conservadores de las organizaciones, que muchas veces se topaban con las feministas blancas y burguesas que estaban en las organizaciones políticas o en los sindicatos, y denunciaban también que las mujeres académicas las estudian y escriben un libro o se sacan sus tesis y, después, si te he visto no me acuerdo.

Para finalizar contaros que se está estudiando el cómo crear una coordinación para todo el estado, que se están uniendo cada año más colectivos y animaros a que husmeéis en vuestras ciudades y conozcáis a estas mujeres y disidencias pues tenemos un COMUN que compartir, que luchar y que sacar adelante.

Gracias Jarilla, Carri, Albita, Yolanda V. y Susana C., Susanilla V. porque en colectivo hemos construido este relato, bellas y queridas compañeras de la CNT, de Mujeres Libres y del 8M

APARADORAS DEL CALZADO EXPLOTADAS

POR RUTH ADSUAR
ELX

Y

a hace cuarenta años que la industria del calzado en Elche se apuntó a la era de la globalización, deslocalizó centros de trabajo y los que quedaron en la ciudad vieron reducido su volumen y sus funciones. Bajo la consigna de abaratar la producción al máximo pero siempre manteniendo el "Made in Spain" para no perder subvenciones, los empresarios se emplearon a fondo en vender que hacían un zapato de calidad, ocultando que lo conseguían a costa del trabajo esclavo de miles de personas, mujeres en su gran mayoría. Los empresarios decidieron dispersar la cadena productiva y atomizar al máximo las plantillas. Las mujeres volvieron a sus casas o a talleres clandestinos en aras de una dudosa conciliación y, desde entonces, solas, cada una con su máquina, han tenido que hacer la guerra por su cuenta para sobrevivir. Las aparadoras, mujeres que cosen las distintas piezas que componen un zapato, son esenciales en la industria y, al mismo tiempo, son el eslabón más débil. A pesar de que el Convenio Colectivo del sector reconoce el contrato domiciliario como un derecho, nadie lo pone en práctica. Las mujeres que trabajan en sus casas realizan jornadas de 10 horas diarias de media, cobran a destajo, por par realizado, pagan la luz, las agujas, el hilo, la máquina con la que trabajan, y dependen de un intermediario que puede cambiarles el precio del par de un día para otro, siempre a la baja. Quejarse supone quedarse sin faena y pasar a formar parte de una lista negra de trabajadoras rebeldes a las que nadie quiere ni explotar. En los talleres clandestinos, la situación es la misma. Cuando trabajan en interior, en fábricas, puede que consigan optar a un contrato de unos meses que no reconoce la totalidad de la jornada trabajada o que les obliga a ellas a pagar la parte de la Seguridad Social. Empleos todos en los que la violencia es el pan nuestro de cada día, las amenazan para que acepten condiciones indignas y terminen cobrando sesenta cén-

timos por un par de sandalias que la marca vende en el mercado por cientos de euros. Pueden prometerles cobrar 1,75 euros por par pero al final pueden terminar cobrando 1,50. Nada garantiza ni precio, ni trabajo más allá del día a día. Obviamente, no tienen derecho a paro, a baja por enfermedad, a días libres, a nada.

En este contexto, hay que destacar que la industria del calzado arroja resultados millonarios. En 2020, en plena pandemia, el sector facturó aproximadamente 2.646 millones de euros. Mientras, las aparadoras que se quedaron sin su trabajo se organizaron para coser mascarillas gratis. Los datos de la Agencia Tributaria de 2021 situaron a tres barrios de Elche (Carrús, El Toscar y SectorV-El Plà), entre los de renta más baja de toda España, atendiendo a una estadística por IRPF de códigos postales. En la radio local y en webs de búsqueda de empleo aparecen anuncios que demandan aparadoras para "exterior" (taller o domicilio). Empleos indignos, sin contrato y con sueldos de miseria para un sector feminizado que agrupa a mujeres que no cotizan, no tributan, no existen. Una foto evidente de la economía sumergida que las administraciones se empeñan en ignorar y en no investigar.

La desidia administrativa es un hecho flagrante. El Ayuntamiento tiene colgado en su web de la Agenda 2030 un estudio de 2017 en el que la Universidad Miguel Hernández analizaba la percepción de los ilicitanos sobre la economía sumergida y concluía que "casi el 90% de la población opina que estas prácticas son frecuentes o muy frecuentes" y que, según un 53% de los encuestados, "el colectivo apuntado como el más beneficiado por la economía sumergida es el de los empresarios". Un estudio de la Universidad de Alicante de 2018 (La economía sumergida en la provincia de Alicante: el juego de las máscaras), afirmaba que un 88% el trabajo del aparato se hacía en la economía sumergida y calculaba que había más de 7.300 mujeres trabajando sin contrato. La propuesta del Ayuntamiento de Elche para atajar la situación fue, en 2018, fomentar el autoempleo e impulsar la responsabilidad contra el fraude fiscal, equiparando en responsabilidades a trabajadores y empresarios. La cínica propuesta pretendía abordar la cuestión desde una "perspectiva positiva". La prometeda Mesa de Economía Sumergida sigue sin convocarse.

Al mismo tiempo, en la web de la Asociación Valenciana de Empresarios del Calzado (AVECAL), podemos ver una sección de noticias apoyada por el Ayuntamiento de Elche o una serie de convenios con el propio Ayuntamiento o la Generalitat Valenciana. Los organismos públicos niegan la tremenda



RAULOWSKY

realidad de la economía sumergida y evitan enfrentarse con sus máximos responsables, los empresarios.

Mientras, ya ha llegado a la edad de la jubilación la primera generación de mujeres explotadas y lo hacen en unas condiciones físicas penosas por lo duro del trabajo y sin una cotización mínima que les garantice una renta digna de supervivencia. Problemas de lumbares, cervicales, de circulación, depresión, la "parálisis del calzado" o el "síndrome de la mano muerta" son algunas de las consecuencias de años trabajando sin prevención de riesgos laborales, exponiéndose a emanaciones tóxicas de los productos con los que trabajan en sus domicilios y realizando jornadas maratónicas. La Asociación de Aparadoras y Trabajadoras del Calzado de Elche, constituida en 2018, lucha para que se reconozcan los años trabajados

y puedan optar a una jubilación digna, para que se reconozcan las enfermedades propias, solicitan ayudas a la creación de cooperativas y que se cumpla el Convenio Colectivo. En 2021 recogieron más de 45.000 firmas de apoyo al reconocimiento de los años trabajados que presentaron en el Ministerio de Trabajo. Hasta ahora, las administraciones les han escuchado y les han expresado su apoyo, pero siguen sin realizar ninguna acción que revierta esta situación.

Ruth Adsuar. Licenciada en Humanidades, en 2004 realizó el cortometraje Sumergidos, sobre la situación de las aparadoras en Elche (https://www.youtube.com/watch?v=_yzoONDj-0c). En 2018 colabora en la constitución de la Asociación de Aparadoras y Trabajadoras del Calzado de Elche. Afiliada a CNT Elche.

PROBLEMAS DE LUMBARES, CERVICALES, DE CIRCULACIÓN, DEPRESIÓN, LA "PARÁLISIS DEL CALZADO" O EL "SÍNDROME DE LA MANO MUERTA" SON ALGUNAS DE LAS CONSECUENCIAS DE AÑOS TRABAJANDO SIN PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES

EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

De inspiración libertaria

UN DÍA, al salir de la cárcel (de visita), estando vacía ya la sala de espera de familiares, se dirigió a mí un funcionario, y me preguntó que si me podía llevar en el coche a Doña Acracia (su nombre real), porque no tenía transporte. ¡Claro que sí!

Doña Acracia resultó ser una mujer de unos setenta años, de pinta sencilla, bajita, con algo de sobrepeso. Pelo blanco, sonriente, camisa azul de lunares con cuello blanco, falda oscura, zapatos negros y bolso.

La señora me iba dando las indicaciones. Me explicó que antes solía hacer el camino andando –si nadie podía llevarla–, pero ya por la edad le iba costando cada vez más. Llevaba muchos años yendo a ver a su hijo. En la cárcel se le habían ido liando las cosas cada vez más, y el hombre enfermó de los nervios, con lo cual su condena era eterna. Total, que llegamos a su casa, ubicada en un barrio de los de poca fama, y Doña Acracia insistió en convidarme. Y mientras bajaba del coche, vinieron varias vecinas muy expresivas a saludar, y a observarme con mucha guasa y curiosidad. Eran muy variadas de edades y aspectos, desde andadores a carritos de bebés, pero todas tenían en común: una personalidad enorme, un derroche de energía, una alegría en expansión, una capacidad atómica para ayudarse y cuidarse entre ellas, que echo a faltar entre los hombres. De hecho, allí no había ningún hombre, porque andaban «en sus cosas».

Hablaron mucho, en resumen: de ilusiones, de proyectos, de deseos, de conflictos, de malos tratos, de la policía, de las drogas, de abusos, de la cárcel, de los hijos, de la vida... y de cómo hacerse respetar.

Doña Acracia hacía allí un papel benévolo, y se dejaba querer. Su historia: su padre vino deportado para trabajar en las colonias (campos de concentración). Su mujer le acompañó en ese Destino con los niños viviendo en una choza, malviviendo de la rebusca... Nació Doña Acracia, y después ella tuvo un hijo, y luego siguió la racha, muertes y nacimientos, mercadillos... Me fui con una sensación agri dulce.

Por eso si me preguntan por mis ideas me viene a la cabeza ese encuentro, y respondo que Doña Acracia es mi musa, mi inspiración. Ya que si algo es capaz de luchar sin concesiones ni desmayos, es la mujer.

LA ENTELEQUIA

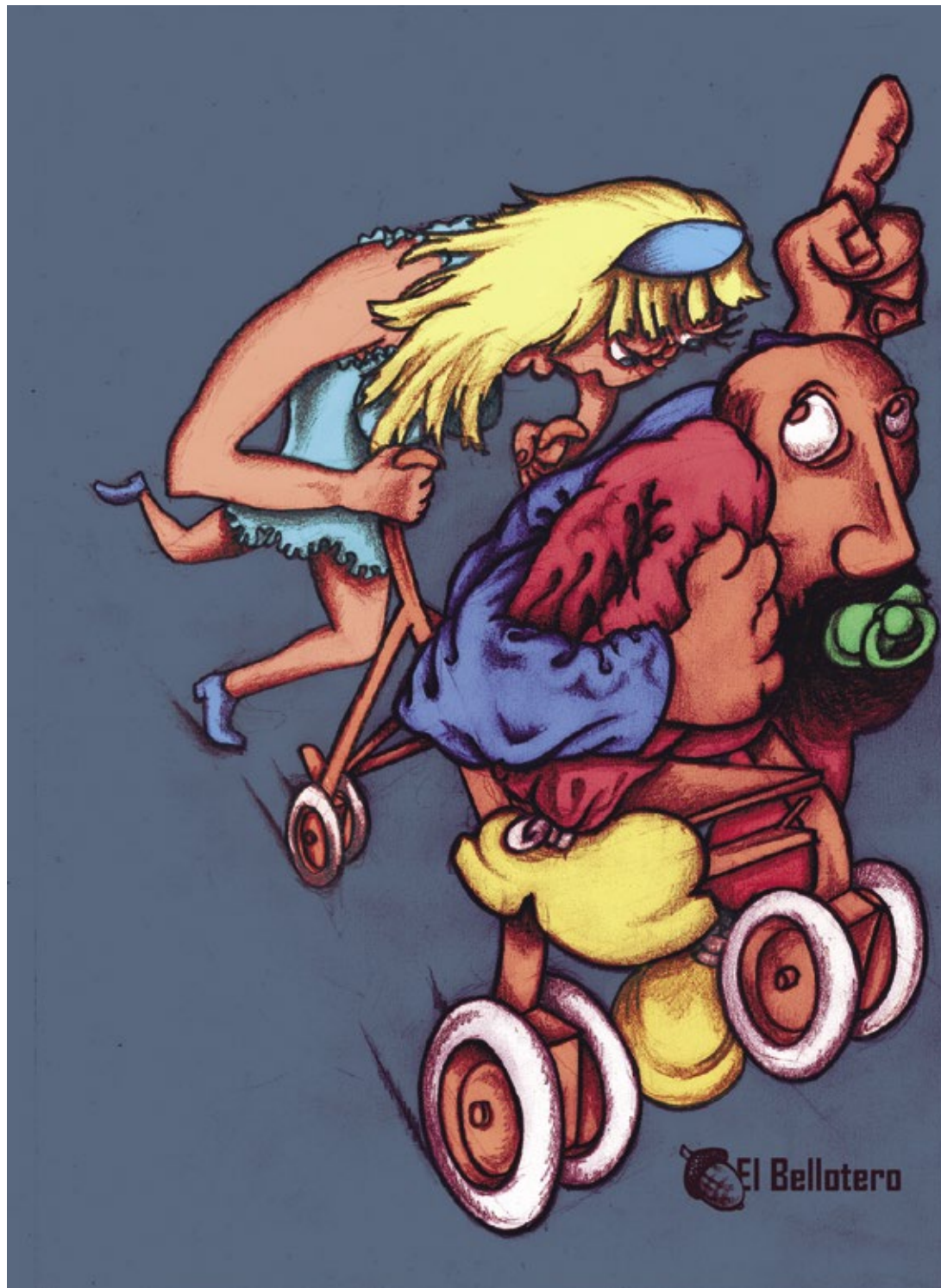
TENEMOS QUE ABANDONAR LA PALABRA CONCILIAR, UN ABSURDO INVENTADO PARA SOMETER MENTES Y CUERPOS DE MUJERES, POR PRIORIZAR. Y LA PRIORIDAD SIEMPRE DEBES SER TÚ

POR CRISTINA COBO HERVÁS
VÉLEZ (MÁLAGA)

P

or definición, aunque suene a sepia comenzar un escrito así, entelequia es un sustantivo femenino que forma parte de lo no real. Pero es que tampoco vamos a hablar hoy de nada nuevo, ni de ningún concepto que tenga que respaldarse en estudios sesudos ni macroencuestas. De cualquier forma, ninguno de los porcentajes que muestran las realidades que conocemos parece generar la alarma social necesaria que propicie el cambio.

La conciliación es una entelequia. Ambas femenino singular. Ambas imposibles. A menos que queramos empezar a llamar las cosas por su nombre y sustituyamos la palabra «conciliar» por «acumular». Por que eso es lo que hacemos, aunar labores en la ingente tarea de querer ser personas completas, y no conseguimos soltar lastre. Y a nuestra espalda toda una serie de pesos heredados por la cultura patriarcal, convenientemente maquillados por nuestros dis-



EL BELLOTERO

frases de mujeres competentes y multifacéticas, escondiendo las vergüenzas de quienes no hacen nada por evitar nuestro anclaje a lo que no queremos ser más.

Las mujeres, invisibilizadas en casi todos los campos del saber, estamos sin embargo sobrerrepresentadas en lo que se presupone ha sido siempre nuestra función: la labor de cuidados. Y puesto que las cifras son lo único aséptico que parece dar visos de verosimilitud a nuestra realidad, escribamos números:

- Más de un 95% de las personas que han dejado su empleo para dedicarse a responsabilidades del ámbito doméstico son MUJERES. La triple jornada laboral (casa, trabajo y cuidados) es inviable. Alguien tiene que ceder. Y por supuesto, lo hacemos nosotras.
- Más de un 85% de las personas que ejercen como cuidadoras no profesionales son MUJERES. Por “no profesionales” entiéndase “no remuneradas”. ¿En qué momento se abandonó la equiparación de trabajo gratuito a esclavitud?
- Un 86% de las mujeres que trabajan comparten esta labor con las tareas del hogar, frente al 53% de los hombres. Aunque habría que comprobar que entienden ellos por “compartir” casa y trabajo, porque lo habitual es que ejerzan de gregarios de las mentes pensantes de menús y listas de la compra. El llamado “síndrome de la mujer agotada” es ya un concepto que empieza hasta ser usado por el sistema médico en Reino Unido para definir el hastío y cansancio permanente de las mujeres que acuden a consulta en un estado de estrés imposible de manejar.

Y podemos seguir hablando de cifras, hacer gráficos de barras con colores, azul para ellos y rosa para nosotras, y llevarnos las manos a la cabeza durante cinco minutos y hacer comentarios rancios del estilo «sí es que no avanzamos...».

Y es que NO AVANZAMOS. Al menos, nosotras no.

NOSOTRAS seguimos cuidando, maniatadas. ¿Qué hago con mi casa? ¿Qué hago con mis hijos, con mis hijas? ¿Cómo compagino todo? Y sobre todo, ¿cómo lo hago sin quejarme? ¿Cómo abandono cualquier deseo de progresión personal y profesional sin sentirme culpable por ello? ¿Cómo me dedico a mi persona, a mis ambiciones, cómo planeo un futuro libre de cargas sin sentirme basura por soltar las adquiridas por un sistema que deja caer sobre mis hombros el peso del mundo?

NOSOTRAS seguimos inactivas en el plano social, en la lucha sindical. Es evidente que existe un límite de edad a partir del cual las mujeres dejar de estar representadas en la lucha, y ese límite, una vez más, lo marca la labor de cuidados.

NOSOTRAS no progresamos en el mundo laboral. El porcentaje de mujeres socias fundadoras de sociedades mercantiles, cooperativas y laborales oscila entre el 23 y el 30%. Y sólo un 35% de mujeres constan como trabajadoras autónomas. Y es que siempre se nos ha dado mejor lo de trabajar por cuenta ajena.

NOSOTRAS acumulamos la mayoría de contratos a tiempo parcial o eventuales. Con unos permisos por maternidad que hacen sonrojarse a cualquier país que se considere una democracia avanzada, abandonamos la crianza a las dieciséis o veinte semanas en escuelas infantiles carentes de plazas, con personal explotado por la externalización de los servicios, y delegamos en nuestras familias ante la inflexibilidad de un mercado laboral que nos quiere criando y callando. Y al final, renunciamos.

¿Existen soluciones para tanto desequilibrio? ¿Deben pasar todas forzosamente por una labor de lucha y resistencia permanentes? Parece que sí, en principio. Negarnos a ser todo lo que se supone que debemos ser es la única salida. Y hay cauces para ello.

NO ES TU RESPONSABILIDAD ÚNICA llevar el peso de la casa. Y no lo es tampoco forzar a quien no considera ese trabajo como su obligación. Haz la maleta y deja de trabajar gratis con quien en realidad no quiere compartir la vida contigo y aspira a ser proveedor de mantenciones varias. Ese no es tu lugar. Vete de ahí.

NO ES TU RESPONSABILIDAD ÚNICA criar a menores. No eres la responsable del deseo de perpetuarse genéticamente de otras personas. Tanto pelear en el plano jurídico por custodias compartidas, cuando en realidad sólo queremos CRIANZAS COMPARTIDAS...

NO ES TU OBLIGACIÓN renunciar a tu progreso laboral ni recortar tu jornada, si no lo deseas. Estudia tu convenio, asesórate, y pelea por tu derecho a compaginar tu vida con tu jornada. Y si la empresa no colabora, como suele ser habitual, organízate y crea una sección sindical en tu empresa que comience a poner en boca de todas la necesidad de respetar derechos legales adquiridos por mucha otra gente antes que nosotras.

NO CAIGAS EN LA TRAMPA DEL AMOR ROMÁNTICO, ese tentáculo que nos ancla a dependencias y nos anula como personas. Amar no es renunciar. Apóyate en tu tribu. Una pareja es un complemento vital, no una carga. No es tu responsabilidad hacer que otra persona madure emocionalmente. Como dijo Ayn Rand, «para decir yo te quiero, primero hay que aprender a decir YO».

Porque al final, tenemos que abandonar la palabra CONCILIAR, un absurdo inventado para someter mentes y cuerpos de mujeres, por PRIORIZAR. Y la prioridad siempre debes ser TÚ.

FUNÁMBULOS

Ana M. Sigüenza

Mercedes Terrats, «Metchi»

25 DE MAYO DE 1930: Naces en Vilosell, Lérida. Tu padre, transportista de la CNT. Tu madre, trabajadora. 1939: Cruzas a Francia como refugiada política, iniciando tu continua autoformación, profundizando ideas y convicciones. Llena de vitalidad, militas en las JLL del Exilio. Tus fuertes principios se expresaban a través del teatro, organización de conferencias, salidas, debates, murales, publicación de periódicos... Tu preocupación por la igualdad te llevó al Esperanto, para escribirte con amigos japoneses, suecos y españoles.

En ese movimiento de autodidactas amantes de la libertad, conociste a José Herbera. Nunca os casasteis: «No grabemos nuestros nombres en el fondo de un pergamino». Para Pepe y Metchi, el amor se vive, pero no se rige.

Que no quede en la sombra el imprescindible papel de las compañeras que eran una unidad con su compañero activista. Compartiste ideales de libertad e igualdad. Sin ti, que gestionabas la casa; que recibías y distribuías periódicos libertarios españoles; que atendías suscripciones; que comprabas billetes de tren; que organizabas viajes para las concentraciones, como las del 19 de Julio, en Toulouse; que le dabas tus análisis de la sociedad y de las luchas... sin ti, tu compañero no habría llevado militancia tan destacada.

Si José se dedicó a transcribir, clasificar y digitalizar documentos y archivos históricos de la CNT (1939-2014), cuando murió, tú seguiste la acción, manteniendo vínculos entre CNTE y militantes exiliados.

Por tu aversión a todas las religiones, desde los 70, en la Association Philosophique de la Libre Pensée, cuestionabas prejuicios recibidos, denunciabas todo clericalismo. Partidaria del estudio racional de las religiones, defendías firmemente el laicismo. Reivindicando tu condición de atea, conseguiste -finalmente- en 2019, que la Archidiócesis de Tarragona aceptara tu baja.

No te rendías y, como miembro activo de SIA, ayudabas a compañeros españoles -que no dominaban la lengua francesa- en trámites y gestiones diarias. La ayuda mutua era vital para ti, para vosotros.

El 11 de marzo te has ido dignamente, discretamente, tras un infarto. En vez de flores, donaciones para refugiados de todo origen, en tu despedida.

Gracias por todo, esperamos ser dignas de compañeras como tú.

Consumo crítico y transformador

POR ALEJANDRO LUACES
LAS PALMAS DE G. CANARIAS



a persecución constante de sindicalistas en estados del sur global por defender sus territorios ante la barbarie de nuestros modelos de consumo, debe llevarnos a una respuesta sindical proporcionada en solidaridad.

Rehuir el nutricionismo, el hedonismo gastronómico o el ambientalismo como objetivos en sí mismos, una constante a tener en cuenta en la búsqueda de la mejora de nuestra salud laboral y comunitaria, priorizando la humanización radical de las relaciones de intercambio y creando foros de diálogo amplios, diversos y emocionalmente seguros.

El modelo productivo y de distribución convencional nos enferma conscientemente, atentando contra el sistema sanitario público.

Hace años que tenemos claro que nuestra estructura de producción, distribución y consumo debe ser superada cualitativa y cuantitativamente -incluido el modelo existente en los grupos de consumo agroecológico- para evitar dinámicas que reproduzcan una vez más la precariedad de trabajadoras y trabajadores del campo, del mar y de amplios sectores de la transformación agroalimentaria sostenible (por la VIDA que generan). En estos contextos alternativos se agravan también, en algunos casos, las desigualdades de clase y no se consigue la participación amplia de vecinas y vecinos, bien por desconexión con el marco discursivo, bien por prioridades de unos y otros o por condiciones de pobreza estructural de los hogares.

Para hablar de consumo crítico y transformador debemos poner en valor también que el concepto de sostenibilidad -Slow, Km0, ecológico, natural, turismo sostenible- está siendo fagocitado de manera radical por el marco capitalista y por sectores socioeconómicos privilegiados, que sostienen discursos individuales de consumo, pero también de salud o educación presuntamente alternativa. Todo ello apoyado por la multiplicación de técnicos de lo sostenible, haciéndonos difícil discernir entre sus prioridades -la de los técnicos- y las del conjunto, a través de organizaciones subvencionadas que presuntamente se encuentran al servicio de la responsabilidad productiva global. Tenemos un ejemplo claro y doblemente fraudulento en el marco conceptual del turismo rural y sostenible estimulado por un discurso universitario, institucional o patronal que obvia, por ejemplo, las condiciones laborales de explotación y precariedad legalizada que no podemos entender como sostenibles para la vida, así como convirtiendo los destinos de este tipo de viajes en un contexto elitista e inasumible para la clase trabajadora, creando además graves problemas de acceso a la vivienda.

No es menos cierto que en nuestra organización y fruto de complejas circunstancias, hemos ido abandonando poco a poco el ramo agroalimentario y el medio rural, estando éstos vinculados directamente al concepto de salud ambiental que históricamente ha estado presente en CNT. Es por ello que

DEBEMOS CREAR ALTERNATIVAS REALES Y DEMOCRÁTICAS EN LAS CONDICIONES DE PRODUCCIÓN Y DE ACCESO A LA ALIMENTACIÓN Y A LOS BIENES NECESARIOS PARA LA VIDA, TAL Y COMO NUESTRO ORGANIZACIÓN VIENE HACIENDO HISTÓRICAMENTE

la reconstrucción de redes sólidas de información y de distribución, con herramientas logísticas eficientes y precio justo, pero también con control comunitario de todo el proceso productivo y no solo de las propiedades o carencias del producto final, nos obliga a buscar una ruptura de la dicotomía consumidor/productor. Podremos así estrechar los lazos de solidaridad, de confluencia humana y sindical en nuestros lugares, contando también con un comercio local reflexivo e integrador del discurso comunitario, democratizando en la práctica el acceso a un modelo de consumo que mejore la vida de todas, no solo de una élite, y huyendo del paternalismo de estado, solución que la estructura de servicios sociales nos tiene preparada ante la pobreza que ellos mismos generan.

Sí que campa a sus anchas, sin embargo, en nuestros pueblos, la patronal agroganadera explotadora, en ecológico y disfrazada de sindicalismo progresista, sindicalismo vinculado en algunos casos y demagógicamente a redes internacionales que luchan por la Soberanía Alimentaria. Es así que nuestros pequeños núcleos y sindicatos rurales debieran ser mimados al extremo, teniendo como objetivo fundamental la construcción de identidades productivas sustentables, siendo la identidad productiva y cultural excluyente la coartada bajo la que se aparean el control económico y político de nuestras comarcas, con finas redes clientelares en las que todos y todas quieren su trozo.



TXUS

Tenemos claro que el modelo convencional de distribución -supermercados, grandes mercados de distribución, pequeños franquiciados de los pueblos... - del que participamos activamente es criminal y nos está enfermando, siendo inyectados millones de euros de dinero público a través de la PAC, generando en la sociedad una visión engañosa de los precios de coste, inasumible para las personas que intentan trabajar en conexión con su medio natural y humano fuera del circuito subvencionado.

Existen modelos ya avanzados, como el de algunos AMAP (Asociación para la Conservación de la Agricultura Campesina) franceses en los que la búsqueda de la superación de esa dicotomía productor/consumidor está consolidada, teniendo además muy en cuenta qué es lo que tienen que decir las personas que se manchan las manos con la tierra o en el mar, personas que no son siempre escuchadas para integrar las necesidades que sus dificultades demandan. Es conveniente recordar también el modelo de Agricultura Sostenida por la Comunidad (Urgenci) o la puesta en valor de aquellos Sistemas de Participación Comunitaria (SPG) como ejemplo práctico de buen hacer, integrando en el proceso herramientas tan útiles en lo pedagógico como los comedores comunitarios (resi-

dencias de mayores, escuelas...) con proyectos educativos en sí mismos.

En otro orden, el sentimentalismo inmovilista o la nostalgia inactiva sobre el medio rural y sus herramientas productivas bucólicas de antaño, nos llevan inexorablemente al paternalismo de estado subvencionado, al clientelismo representativo y patronal. En otro, el dogmatismo en el que en muchos casos nos instalamos nos permite reposar placidamente en la inacción, pero facilitando el asentamiento de la estructura neoliberal y la desaparición de decenas de interesantes proyectos incipientes que están ya repartidos por todo el territorio, proyectos que carecen del apoyo en la cotidianidad: financiación, logística, sostén humano...

Es por ello que debemos crear alternativas reales y democráticas en las condiciones de producción y de acceso a la alimentación o a los bienes -a su propiedad- necesarios para la vida tal y como nuestro organización viene haciendo históricamente, alternativas que nunca en un contexto donde la soberanía alimentaria y energética son inexistentes, poniendo en serio peligro la vida. No podemos seguir haciendo uso de un modelo de producción en el que utilizamos la tierra como matriz extractiva, arrancándole todo aquello que necesitamos sin

reflexionar sobre el daño que producimos en nuestras compras y las necesidades superfluas que generamos.

Debemos de arrancarle al poder productivo la cobertura de las necesidades vitales con la lucha política, pero también con propuestas logísticas y económicas. La responsabilidad individual y colectiva ha de llevarnos al abandono progresivo de las entidades financieras y de las redes de producción y comercialización convencionales en todos los ámbitos, siendo que existen ya alternativas reales ante las que tenemos algo que decir.

Nuestro modelo de Sindicato de Oficios Varios (SOV) es un modelo óptimo para romper con el corporativismo y la visión compartimentada que existe ante los hábitos de consumo, potencial histórico y organizativo que debemos aprovechar para sensibilizar sobre estas problemáticas, en las que el sector agroalimentario debiera funcionar como una herramienta educativa en consumo crítico y transformador de primer orden, cuidando en nuestra organización aquellos núcleos o pequeños sindicatos de los pueblos que aborden un trabajo sindical al servicio de un modelo productivo y de consumo sustentable y, como consecuencia, de una sociedad rural respetuosa, diversa, libre e igualitaria.

- ▶ Las guerras surgen, o bien por nacionalismos creados artificialmente, o bien por la conquista de recursos y vías de comercio
- ▶ La UE, en una decisión sin precedentes, abre sus puertas a los refugiados ucranianos, en contraste con lo que sucede con los africanos o sirios

Principales gasoductos a través de Ucrania, que unen yacimientos de gas de Siberia Occidental con países de Europa Occidental. / RIANOVOSTI.



El capitalismo invade Ucrania

POR ANDRÉS SÁNCHEZ P. PUERTOLLANO

En tiempos de guerra la propaganda es bien simple: el enemigo es muy malo, quiere invadirnos y matarnos a todos, no hay más factores detrás. La pandemia nos ha acostumbrado a este tipo de propaganda y parece que ha calado en esa clase media alta que mastica y digiere el mensaje institucional que repiten como loros los medios de comunicación burgueses.

La realidad es que las guerras surgen, o bien por nacionalismos creados artificialmente, o bien por la conquista de recursos

y vías de comercio. Y en el caso de Rusia y Ucrania, dos naciones unidas por lazos históricos y étnicos, se dan los dos factores.

Ucrania lleva años siendo mimada por sus vecinos, tanto al oeste por la Unión Europea a instancias de su amo estadounidense, como al este por Rusia. Desde el oeste se les ofrecía el sueño europeo, el mismo que lleva viviendo el Estado español desde mediados los 80 y que ya sabemos que sólo supone poca cobertura para los más desfavorecidos y más riqueza para los de siempre. Desde el este, Rusia prometía los recursos y seguridad de una gran nación con armas nucleares. Parece evidente una tercera opción como nación neutral, pero la gran guerra económica que se lleva librando entre las dos grandes potencias Estados Unidos y China se está recrudeciendo a pasos agigantados, y el futuro planeta que estará dividido en dos no admitirá neutralidad, al menos en los países a los que ha tocado la mala suerte de estar justo en medio. Lo que ya está que-

dando cada vez más claro es el bando que ha elegido Rusia.

En esta tesitura, Ucrania primero se decanta a principios del año 2014 por romper los lazos con Europa y entrar en la órbita rusa con el entonces presidente Víktor Yanukóvich, en una decisión con tufillo a político comprado. El norteamericano, en su papel de paladín del mundo libre, no se cruza de brazos y organiza una de sus ya conocidas revoluciones populares espontáneas, el llamado Euromaidán, en esta ocasión capitaneadas por nazis armados hasta el punto de poder plantar cara a las fuerzas represivas estatales, y llegando a utilizar francotiradores que disparan sin distinción a manifestantes y policías para acelerar la caída de Yanukóvich, con un tufillo a CIA cada vez más demostrado.

Lo primero que decide el nuevo gobierno fue eliminar las lenguas minoritarias, ruso incluido, y prohibir los partidos comunistas. Los rusos, por su parte, intervini-

en militarmente en la región de Crimea y controlan su gobierno desde entonces. Esta región, mayoritariamente de habla rusa, es una península al sur de Ucrania en la que Rusia posee una base naval de gran importancia militar por suponer una salida al Mar Negro y por tanto al Mediterráneo. Por su parte, en el este, en las regiones de Lugansk y Donetsk, el llamado Donbás, se produce una reacción al Euromaidán en el que milicias prorrusas declaran la República Popu-

la contra el enemigo ruso, dignos de novela de espías de la guerra fría. Se alienta la propaganda del miedo, se habla de tercera guerra mundial, se resalta que se están bombardeando zonas cerca de territorio OTAN o de centrales nucleares.

Mientras, en Polonia -bando de los buenos-, el periodista Pablo González, con nacionalidad española pero nacido en Rusia, es acusado de espionaje y arrestado sin posibilidad de hablar ni con sus abogados. Pa-

te. La guerra se alarga pero no pasa nada, cuanto más se destruya más se tendrá que reconstruir después.

Se avecinan tiempos difíciles para el planeta, con las dos grandes potencias china y estadounidense mirando desde arriba las fichas de un gran tablero de ajedrez. Europa cada vez se lo pone más complicado al gigante asiático para ser su mercado de demanda, pero tardará en independizarse precisamente por su gran dependencia. Nos salió mal la globalización. Así que China busca nuevos mercados y mira a África, camino de convertirse en su segundo mundo. Y ahí sí que nos toca estar justo en medio, así que España mima a su vecino marroquí

Cartel confederal y logo histórico de la objeción de conciencia y de la Internacional de Resistentes a la Guerra. / CNT.



lar del Donbás, a la que el gobierno ucraniano responde, desatando una guerra que se extiende desde entonces pese a los intentos de tregua en los Acuerdos de Minsk. Estas tropas gubernamentales incluyen a buena parte de batallones de ideología abiertamente nazi, que en los medios occidentales escucharemos con el eufemismo de ultranacionalistas.

A principios de este año, Estados Unidos anuncia que ha detectado movimientos de tropas rusas cerca de Ucrania y los acontecimientos se desatan. Pese a que las tropas rusas están realizando maniobras ya planeadas y anunciadas desde hace seis meses, las violaciones de los acuerdos de Minsk se multiplican y el 21 de febrero, en una sorprendente operación, Donetsk y Lugansk declaran su independencia y Rusia decide invadir Ucrania. El argumento de fondo incluye la desnazificación del país y su neutralidad respecto a la OTAN y la UE. Pero aunque el 15 de marzo el presidente Zelensky reconoce que jamás entrará en la OTAN, Rusia continúa sus ataques.

La UE, en una decisión sin precedentes, abre sus puertas a los refugiados ucranianos, en contraste con lo que sucede con los africanos o sirios. La maquinaria mediática se pone en marcha, recordando rancios recelos

rejería que no ha sido la casualidad la que ha propiciado el ascenso del fascismo en toda Europa en los últimos años y que será tan útil en estos años de guerra fría 2.0 que se avecinan. Este es el caso polaco, donde presidente y primer ministro pertenecen al partido de extrema derecha Ley y Justicia. Al igual que en el bando de los malos, Amnistía Internacional ha denunciado en su informe 2020 menoscabos a la independencia del poder judicial, restricciones a los derechos del colectivo LGTBI, el acceso al aborto y a los de manifestación, reunión y expresión.

En el mundo de la economía, los especuladores se frotan las manos. Mientras se establecen medidas de embargo contra Rusia, Wall Street se adueña de la barata deuda corporativa rusa. La Reserva Federal estadounidense comienza una política de aumento de los tipos de interés. La inflación lleva tiempo disparada por una política económica acomodaticia, es decir, liarse a producir dinero ficticio como si no hubiera mañana para propiciar una plena ocupación de los factores productivos. Toca apretarse el cinturón una vez más y la culpa claramente es de los malos. Los mercados bursátiles han tenido tiempo para cubrir sus posiciones y esperan el final de la guerra para volver a comprar y que el valor aumen-

dándole manga ancha en su conflicto con el pueblo saharahuí, pero a la vez enfadando a su vecino argelino, su principal suministrador de gas.

La única vía para salir de este futuro poco alentador es cambiar todos los paradigmas. Olvidar el sueño utópico del estado del bienestar y salir de esta vorágine capitalista que no nos conducirá a ningún lado. Lamentablemente, las protestas ciudadanas se han encaminado a un escudo No a la guerra, cuando podían haber ido más allá en su análisis y haber dado la importancia que tienen en el trasfondo de esta situación otros factores. En primer lugar, abrir el debate de la fabricación de armas, que crean empleo en una zona para que mueran personas en otras. Pensar lo que supone realmente que el Estado español sea el séptimo exportador de armas del mundo. En segundo lugar, la pertenencia e incluso la existencia de la OTAN, organización que perdió su razón de ser hace ya treinta años pero que continúa dejando un rastro de guerras y golpes de estado -eufemismo occidental democratización- por todo el mundo. En tercer lugar, el sistema económico que perpetúa a unos pocos en lo alto del mundo a costa de la sobreexplotación de los recursos naturales, la miseria de muchos y la creación de contextos geopolíticos que no pueden tener otro final que un conflicto bélico. Y por último olvidar las fronteras, las razas, la separación del género humano por razones indignas del siglo XXI, la supuesta superioridad cultural y social de occidente, el odio por lo que está lejos. Todos somos iguales. Todos somos seres humanos.

A principios de febrero tuvo lugar la Larga marcha hasta Estrasburgo por la libertad de Ocalan, que lleva encarcelado desde 1999 en la isla prisión de Imrali. A ella acudieron kurdos de la diáspora y simpatizantes de su causa sobre todo de Alemania, Francia y Suiza. El origen de esta marcha data de 1984, año en el que se celebró por primera vez como una marcha por la liberación del pueblo kurdo. Allí se acuñó el sobrenombre de Apo, a modo de diminutivo, para referirse a Abdullah Ocalan

La Larga Marcha Kurda. Caminando hacia el futuro

POR JOSÉ MANUEL MATO JEREZ

La Larga Marcha, más allá de reclamar la libertad de Ocalan, que es un símbolo de la lucha kurda, es una proclama al mundo de que la revolución es posible.

Desde 2019 lleva su equipo de abogados sin poder ver a Ocalan, dadas las trabas burocráticas que el gobierno turco impone. El aislamiento al que tienen sometido a esta persona da una idea del calibre que para el Estado turco tiene la movilización de la población kurda.

Hasta hace unos años por estos lares el movimiento kurdo era considerado un movimiento de liberación nacional más de los tantos surgidos en los 70 y 80. De hecho, así era en sus orígenes. Sin embargo, a partir del encarcelamiento de Ocalan, el PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistan) y auspiciado por el propio dirigente desde prisión, vivió un viraje hacia el Confederalismo Democrático, abandonando el marxismo que hasta entonces esgrimía. En pocas y reduccionistas palabras el Confederalismo Democrático defiende que la liberación de la sociedad tiene que empezar por la liberación de las mujeres del patriarcado y que, lejos de ser el Estado una solución para los pueblos, éste es un problema, por lo que se apuesta por la confederación desde abajo de comunas, organizadas desde asambleas populares.

Así, al menos, es como el Confederalismo Democrático ha tomado cuerpo práctico en Rojava, una de las cuatro partes en

la que está dividido el Kurdistan histórico (Rojava, en Siria; Bakur en Turquía; Basur en Iraq y Rojhilat en Irán, según denominación geográfica Oeste-Norte-Sur-Este). Con el estallido de la guerra civil siria y la aparición del ISIS, ante el vacío de poder, los kurdos de Rojava organizados a través del PYD y de una constelación de asociaciones de todo tipo entre las que destaca Kongra STAR, se lanzaron a llevar a la práctica su proyecto revolucionario antipatriarcal, democrático radical y ecosocialista contando con todas las minorías étnicas de la zona; formaron milicias, la mixta YPG y la femenina YPJ para enfrentarse y, a la postre, arrinconar al Daesh, dieron cobijo a los yazidíes masacrados al norte de Irak o fundaron una nueva versión de la sociología, la Jineology o Ciencia de las Mujeres.

El experimento organizativo iniciado en Rojava para sortear el modelo estatal se basa en los consejos populares. Es una organización de abajo arriba que comienza con los consejos de aldea o incluso de calle, del municipio y del cantón (en principio Rojava se configuró en tres cantones -Afrin, Kobane y Cizire-) para terminar en una suerte de plenaria, ya que desde cada consejo se elige a dos delegados mandatarios (una mujer y un hombre) que acuden a la instancia superior. Dada la configuración étnica de la zona y huyendo expresamente del monolitismo cultural congénito a la forma Estado, hay un sistema de cuotas por etnia para la participación en las asambleas de los consejos, así a las etnias minoritarias se les garantiza una participación mínima del 10%. En tanto que la liberación de la mujer es un principio innegociable del movimiento, este modelo organizativo es doble: hay consejos mixtos y consejos exclusivamente

femeninos en todos los niveles de esta autogestión democrática. Y así cada nivel tiene una copresidencia masculina y femenina. Hoy, más allá de Rojava, el KCK y el KJK (femenino) reúnen a todas las organizaciones confederalistas democráticas.

En aquellas circunstancias (2015) el foco mediático recayó en lo que sucedía en Rojava, dada también la colaboración táctica con EEUU en la lucha contra el islamofascismo, al tiempo que lo hacían las miras de una parte de la militancia revolucionaria occidental, principalmente la libertaria, dadas las coincidencias de los planteamientos y experiencias y la llamada expresa de sus protagonistas a los movimientos "democráticos" mundiales.

EL EXPERIMENTO ORGANIZATIVO INICIADO EN ROJAVA PARA SORTEAR EL MODELO ESTATAL SE BASA EN LOS CONSEJOS POPULARES

No solo recibieron simpatía y apoyo moral desde el llamado occidente sino que también muchas personas decidieron acuerparles presentándose allí mismo, pese a las dificultades, ya fuera para combatir en las milicias o para ofrecerles apoyo logístico o formativo. Una de las iniciativas que más ha destacado en ese sentido es la creación de la Comuna Internacionalista, que reúne a personas de varios países deseosas de contribuir en la práctica sobre el terreno. CNT publicó en 2019 el libro "Make Rojava Green Again", que lo cuenta con más profundidad. En este libro, conviene subrayarlo porque el análisis y la información política suele preponderar en lo que llega de Rojava, se presentan nociones

del modelo económico que, a partir de la formación de cooperativas, pretende recuperar una economía no mercantilista, autogestionada, de cercanía y lo más autosuficiente posible, basada en el conocimiento del medio en el que se desarrolla y abandonando los planteamientos extractivistas. Esto, aún con todas las dificultades y trabas imaginables y siendo, como es, Rojava, la zona de Siria con más pozos petrolíferos.

Arrinconado el Daesh, el proyecto es atacado por el Estado Turco que conquista, apoyándose en milicias islamistas, uno de los tres cantones en que se había configurado Rojava, el de Afrin, en 2018. Desde entonces se denuncian violaciones constantes de los derechos humanos en esa zona, incluido el uso de armamento químico, en particular fósforo blanco, para lo que desde Rojava se solicita una investigación internacional. Además, la zona está sometida a embargo. Mientras, los rojavíes intentan mantener el control sobre los campos de control de islamistas que en los últimos tiempos están consiguiendo fugarse, lo que puede conllevar un resurgimiento del nunca del todo extinto Daesh. En este terreno, y pese a que Estados Unidos retiró en época de Trump sus tropas de la zona, todavía quedan contingentes norteamericanos que auxilian a los kurdos en esta ingrata labor.

En otras zonas del Kurdistan la población sigue bajo la bota de los Estados; así en Irán se denuncian detenciones mientras que en Turquía son encarcelados miembros del partido político HDP que une a la izquierda kurda y parte de la turca o sus poblaciones sufren opresión (sobre todo en 2017, año en el que varios municipios apostaron por proclamar la autonomía democrática). El Kurdistan iraquí, autónomo, está políticamente dominado por el partido de Barzani.

Son varios los intentos del movimiento kurdo por encontrar apoyos, entre otros que la UE elimine al PKK de la lista de organizaciones terroristas, para lo que ha habido una campaña de firmas recientemente. También parte de la izquierda parlamentaria tanto en el parlamento europeo como en parlamentos nacionales como el sueco han denunciado la actitud de Turquía o han solicitado una revisión del estatus del PKK; ERC y Bildu presentaron una pregunta parlamentaria sobre la diputada del HDP Aysel Tugluk enferma y encarcelada en Turquía. No obstante, la actitud de los gobiernos europeos que tienen en Turquía un socio preferente no es proclive a incomodar a Erdogan. Así, se encuentran impedimentos y hace poco incluso se expulsó a una activista española, María, de Alemania, especialmente vinculada por lazos económicos a Turquía, por realizar actividades de apoyo al Kurdistan. En la actualidad hay una campaña en su favor.

De hecho, la celebración de la larga marcha no ha transcurrido con normalidad. Hubo retenciones de activistas en las fronteras de los países de paso e incluso a su paso por Alemania se prohibió expresamente la habitual exhibición de la imagen de Ocalan e incluso la exclamación de su nombre.



EL BELLOTERO



LAURA MAEZTU

ORGULLO DE HUELGAS Y MANIFESTACIONES QUE NUESTRAS ANTECESORAS EN LA ORGANIZACIÓN LLEVARON A CABO Y QUE SIGNIFICARON LA CONSECUCCIÓN DE DERECHOS Y OBJETIVOS, O COMO MÍNIMO SU INTENTO. DONDE LAS MUJERES NO SON, NI HAN SIDO UNA EXCEPCIÓN

Huelga y manifestación. Relato en femenino



Trabajadoras de la fábrica Shirtwaist. Muchas morirían en el incendio por la decisión del patrón de encerrarlas en su lugar de trabajo

POR SÒNIA TURON i GARCIA HOSPITALET DE LLOBREGAT



a huelga ha sido una herramienta del movimiento obrero desde que éste se reconoce a sí mismo como tal, manifestación que muestra un ánimo, un objetivo y una fuerza colectiva. Hago este recordatorio por dos razones: como toda herramienta, puede utilizarse “bien” o “mal” y porque a la invisibilidad histórica femenina se unen una serie de prejuicios históricos que sitúan a la mujer fuera de esas luchas.

Pese a que casi desde el inicio del movimiento obrero los postulados –al menos los anarquistas y anarcosindicalistas– son absolutamente favorables al trabajo asalariado de la mujer, en pos de su dignificación a través de la independencia económica, como se afirmó en el II Congreso de la Federación Regional Española (Zaragoza, 1872),

la realidad no seguía a lo escrito. La mayoría de obreros seguían siendo contrarios a tal derecho. Argumentaban que el trabajo femenino constituía un obstáculo para el desarrollo de la lucha obrera y que era una amenaza para el mantenimiento de los salarios y las condiciones de trabajo conseguidas, además perdían el rol de proveedor y cumbre en la jerarquía familiar.

La patente miseria de la clase obrera de nuestro país hacía el discurso de la domesticidad inviable en la práctica. Miles de mujeres en los telares y otras industrias, en el servicio doméstico, en el comercio, la agricultura han sido invisibilizadas, hasta el punto que existen historiadores que afirman que la mujer se incorporó al trabajo remunerado a mediados del siglo XX y des-

pués ilustraban sus palabras con una nave de telares del siglo XIX con cientos de mujeres. La realidad era que a mediados del siglo XIX, las obreras textiles constituían el 40% del total.

Y si hay obreras, si hay trabajadoras, hay conflictos laborales y luchas para resolverlos.

Como en julio de 1910 con una manifestación anticlerical compuesta por 10.000 mujeres. La manifestación se realizó simultáneamente en muchas capitales del Estado, para apoyar a los liberales en sus esfuerzos legales para llegar a una cierta laicidad, con una abrumadora participación femenina y con una extensión radical de las demandas y las quejas contra la Iglesia y el clero, con dos vertientes: que se dejara de discriminar a la mujer para dar misa o llegar a Papa y a la vez acusaban a la Iglesia de ser la responsable de las vejaciones y malos tratos sufridos por las mujeres.

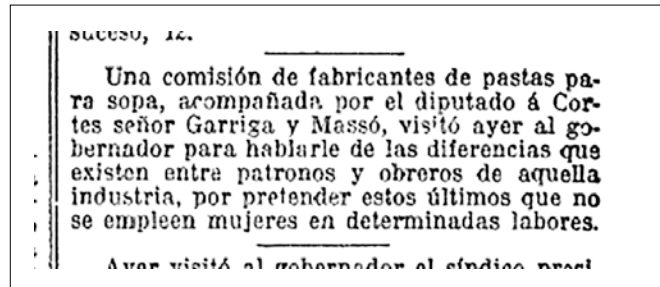
Fueron innumerables huelgas y acciones revolucionarias hechas por mujeres (como el asalto a los ayuntamientos para quemar las cédulas de identidad de los hombres que iban a ser obligados a ir a la guerra en África). En un clima social convulso y precario, además de represivo, las más precarias se levantaron.

En 1913 “Huelga de las Seis Semanas” fue un punto de inflexión para la clase obrera y una de las más importantes del sector textil de inicios del siglo XX. Un sindicato formado casi exclusivamente por mujeres, La Constancia, llevó a la huelga a más de 60.000 obreras en demanda de la supresión gradual del trabajo nocturno, aumento de sueldo (cobraban un 60% menos que los hombres) y reducción de jornada (trabajaban 12 horas y más). Desde el barrio de El Clot, de Barcelona, se desbordó a otras ciudades industriales de Cataluña. Tuvieron un gran protagonismo las compañeras Roser y Encarnació Dolcet.

La Societat de l’Art Fabril La Constància, inicia la huelga el 28 de julio de 1913 reivindicando sus demandas junto con la exigencia de reconocer su sindicato. Duró todo el verano y se extendió por toda la industria textil catalana. En agosto, en Barcelona, había 256 fábricas paradas y 24.030 obreros en huelga, mayoritariamente mujeres. Las mujeres aparecen en los conflictos, enfrentándose a la policía y a los esquiroleros o haciendo piquetes ante las fábricas.

El 5 de agosto de 1913, la Rambla de Barcelona se vio ocupada de una enorme masa de mujeres en una manifestación que se desarrolló en absoluto silencio. Dos días después, la huelga crece en número y en sectores ajenos al textil que se unen a ella en solidaridad por la represión que están sufriendo las huelguistas. Se llega a las 100.000 personas en huelga.

El 24 de agosto se emite un real decreto que fijaba las 60 horas semanales para ambos sexos y se comprometía a hacer cumplir la Ley de 1900 que regulaba el sueldo y el trabajo nocturno de mujeres y niños. La



Noticia en prensa de la perversa huelga ejercida contra las mujeres en el verano de 1915 durante cuatro meses por los trabajadores de algunas fábricas de pastas de sopa de Barcelona para que se expulsara a las mujeres que ocupaban “sus” puestos de trabajo y en demanda de una reglamentación laboral que les impidiese trabajar en el ramo

patronal se negó a aplicarlo y amenazó a huelguistas y al propio gobierno con el lock-out. Finalmente, el 15 de septiembre se da por concluido el conflicto y la huelga con la aceptación de la patronal de la jornada de 60 horas, sábados tarde libres y la desaparición progresiva del trabajo nocturno. Una victoria.

La Gran Huelga de 1918. El enriquecimiento patronal durante la I Guerra Mundial no llegó a la clase obrera ni en las migas. Al contrario, una desorbitante subida de precios provocada por la situación, unos sueldos de miseria y unas condiciones esclavistas situaron al pueblo trabajador al borde de la supervivencia. Ante esta situación existía una lucha y contestación organizadas, donde destacaba CNT.

Carbón y alimentos. Frío y hambre. Y las mujeres saltaron. Hubo un levantamiento liderado y desarrollado por mujeres iniciado de forma espontánea en el Barrio Chino. En El Diluvio se relata el inicio de la movilización: “Eran las diez de la mañana, Amalia Alegre, una vecina de la calle del Olmo, cuelga en la calle un papel en donde convoca a todas las mujeres a dirigirse en manifestación al Gobierno Civil para protestar por la falta de subsistencias a precio tasado. Pronto se reúnen unas 500 mujeres que (...) llegan al Gobierno Civil”.

El gobernador recibe a una comisión de 5 mujeres de la manifestación, encabezada por Amalia Alegre. Piden que se respeten los precios estipulados y que no se especule con los alimentos y el gobernador les promete que así será. Aun así, se producen a la tarde y al día siguiente manifestaciones e incidentes con los carboneros que no vendían a precio tasado.

Los sindicatos obreros acuden a apoyar a las mujeres, pero estas rechazan su presencia porque así evitan infiltraciones de la policía (que son hombres) y porque quieren su propio camino (llegarán a decirles a los hombres que vayan a trabajar, que de esta lucha se ocupan ellas).

Durante 16 días, como no se cumplen las promesas, crecen la extensión de las huelgas, hasta llegar al paro general, y las acciones (cierran y destruyen tiendas, cierran lugares de ocio –algunas artistas del Paral·lel se unen a las huelguistas–, se manifiestan sistemáticamente y a veces en paralelo en diversos puntos de la ciudad, mítines, in-

corporación de las mujeres de clase media, solidaridad obrera y ciudadana...), la policía carga duramente y, al final, se proclama el estado de guerra y el ejército toma las calles.

Pero aun así, durante más de dos semanas las mujeres han paralizado la ciudad, han hecho que se cese al gobernador y que se tomen medidas legales para reducir y tasar los precios de los alimentos y el carbón.

El 8 de Marzo parte históricamente de situaciones relacionadas con huelgas, y para incluirlas me permito hacer un pequeño viaje por una serie de huelgas de mujeres ajenas al territorio español.

En 1789 las mujeres marchan sobre Versalles, y no es para sumarse a la Revolución Francesa, sino para exigir que esa revolución les llegara como mujeres. Lo que empezó como una manifestación por las subsistencias, se convirtió en una demanda de derechos para las mujeres, a las que no se aplicaban los “Derechos del Hombre”, tan cacareados por los revolucionarios galos.

En 1857, en la que se considera como la primera huelga obrera de los Estados Unidos, las trabajadoras textiles de New York van a la huelga por los salarios de miseria, las jornadas de 12 horas y las condiciones laborales. Una marcha por la ciudad, reprimida duramente, es todo lo que pudieron hacer, pero empezaron el camino.

En 1908, 40.000 costureras se declaran en huelga en los Estados Unidos por los mismos motivos que las anteriores, el derecho de sindicación y el fin del trabajo infantil. En una de las fábricas, la Shirtwaist, los patrones encierran a las huelguistas, se declara un incendio y mueren 123 mujeres y 23 hombres. Conmemoramos una tragedia.

Muy poco después, en 1910, en la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Copenhague se decidió convertir el 8 de marzo en el Día de la Mujer Trabajadora, y se celebró por primera vez en 1911.

En 1917, obreras rusas inician una huelga de hambre pidiendo pan y la caída del zar. Le siguen manifestaciones que culpan al zar de los muertos de la I Guerra Mundial y la falta de alimentos. Pasó una semana, el zarismo cayó y la Duma formó un gobierno provisional. Una de las chispas que llevarían a la Revolución Rusa. También fue un 8 de marzo.

El 24 de octubre de 1975, según los hombres islandeses, hubo un “viernes largo”, pues se tuvieron que hacer cargo de las tareas de las mujeres, pues prácticamente todas las islandesas se pusieron en huelga hasta conseguir que desapareciera la brecha laboral.

Y, más cerca de nuestro tiempo, huelgas de mujeres en la India, logran crear la Garmant Labour Union para luchar en contra de la explotación de nuestra moda barata o huelgas en México y Argentina, por el feminicidio instaurado y donde nació el “Ni una menos”.

Y llegamos al 2018... y seguimos nuestra historia, y seguimos nuestra lucha.

JUAN PABLO CALERO / HISTORIADOR

«El motor de la expansión del anarquismo en España, y su diferencia con otros países, fue la sociabilidad de sus militantes»



De izquierda a derecha: Fotografía que muestra la expectación ante una actuación de la Compañía Lírica de la CNT; portada de la publicación de una obra teatral de Rodolfo González Pacheco; y anuncio en catalá y castellano de una doble sesión de teatro popular en el barrio de Sans de Barcelona

«El teatro anarquista fue estéticamente vanguardista sin dejar de ser popular»

POR JULIÁN VADILLO MUÑOZ MADRID

Entrevistamos a Juan Pablo Calero Delso, historiador y doctor en Historia, que recientemente ha publicado el libro *Antología del teatro anarquista (1882-1931)*. Un estudio fundamental para entender la importancia que tuvo la dramaturgia en los medios y la extensión de las ideas anarquistas en España.

Pregunta: ¿Por qué un libro sobre el teatro anarquista?
Respuesta: Empecé a investigar un poco por casualidad, pero pronto me di cuenta de que era un tema interesante; por un lado, porque ayudaba a romper el mito del anarquismo iletrado, insurreccional y milenarista que se nos sigue transmitiendo y, por otra parte, porque ayudaba a entender el extraordinario desarrollo del anarquismo en España. También hay que decir que sobre teatro y anarquismo hay excelentes trabajos en Francia, en Italia, en Argentina y en otros países, pero aquí se había publicado muy poco.

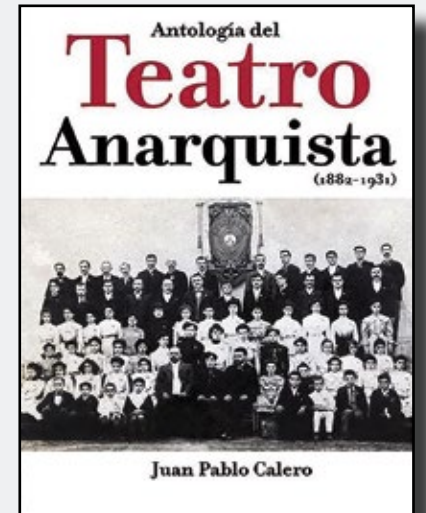
P: ¿Qué aportaron los anarquistas al pensamiento libertario a través del teatro?
R: La difusión de la idea; un papel parecido al que ha tenido la música en la propagación del anarquismo en las últimas décadas, desde los cantautores hasta el punk. Trabajadores sin formación, sin recursos y sin tiempo libre para los que podía ser difícil comprender el ideario ácrata se acercaban al anarquismo a través de él, y aquellos trabajadores que ya tenían una formación y una identidad libertaria se veían reforzados al ver sus anhelos hechos realidad sobre un escenario. Es imposible hacernos

«Antología del teatro anarquista (1882-1931)»

Para los anarquistas no pasaron inadvertidas las posibilidades del teatro como medio de divulgación de su ideario, pues a la intención del texto, y frente a la intimidad de la lectura en prosa, se añadía el carácter colectivo de toda representación. Así lo entendieron algunos libertarios relevantes, en España (Juan Montseny, Teresa Claramunt...) y fuera de ella (Errico Malatesta, Louise Michel, Jean Grave, Charles Malato, Ricardo Flores Magón, Pietro Gori, Han Ryner, Luisa Capetillo, Camillo Berneri...). Seguramente, no es posible encontrar una relación similar de autores en otras escuelas del pensamiento político contemporáneo. Además, la sociabilidad particular de los anarquistas, tan frecuentemente puestos fuera de la ley, encontró habitualmente refugio en agrupaciones culturales o recreativas, en las que las representaciones teatrales, generalmente interpretadas por cuadros artísticos aficionados, eran vehículos eficaces para la difusión de las ideas y para reforzar las relaciones personales entre sus miembros. Las obras escritas por militantes obreros y anarquistas, muchas veces a propósito para estas sociedades, eran las preferidas por este público entusiasta y se representaron en muchos países y a lo largo de muchos años.

Eso explica que también algunos escritores de conocida orientación anarquista publicasen numerosas obras dramáticas con un inequívoco carácter libertario, bien fuese por la crítica social que las inspiraba o por el propio desarrollo de la trama: Erich Mühsam, Florencio Sánchez, Octave Mirbeau, Lev Tolstói, Carlos Germán Amézcaga, José Fola Igarbide, Alberto Ghirardo, Valentín de Pedro, Rodolfo González Pacheco... Sus obras, en repetidas ocasiones, fueron incorporadas al repertorio de estos cuadros artísticos obreros. Como resultado de la confluencia de ambos procesos, se fue fraguando un teatro específicamente anarquista, que recibía la rica herencia del teatro de agitación política decimonónico y que se inscribía dentro del llamado teatro social, un espacio que compartía con autores de orientación ideológica marxista y con reformadores sociales de la burguesía más avanzada o del catolicismo social, pero que mostraba algunos rasgos distintivos, reflejo tanto de las peculiaridades del ideario ácrata como de las propias particularidades del movimiento libertario en España.

(Fragmento de la Introducción)



Antología del teatro anarquista (1882-1931)

Autor: J.P. Calero
Editorial: La Malatesta
Año edición: 2022
Páginas: 550 págs.
Formato: Rústica 21x15 cm
Precio: 15 €

hoy una idea de la importancia que tuvo el teatro en la sociedad del siglo XIX y las primeras décadas del XX y cómo los anarquistas animaron, al margen de las salas comerciales, su propio circuito de autores y grupos aficionados que se extendía por todo el país con un éxito sorprendente. Hay un autor hoy totalmente desconocido, José Fola Igarbide, que cada año estrenaba una obra y sus piezas se siguieron representando hasta en el exilio libertario en Toulouse.

cente y honrada, y cuanto más altas y dignas eran las palabras que oían, mejor parecían comprenderlas. Por algunas horas, los burgueses, los hartos, los medrosos, arrojaban lejos de sí sus añejas preocupaciones y su trasnochada moral; se despojaban del hombre viejo".

P: De todas las obras que has trabajado del teatro anarquista, ¿Cuál te ha impresionado más y por qué?

R: Bueno, para hacer este libro leí y trabajé con alrededor de un centenar de obras, de las que solo pude incluir nueve en la Antología. Me gustaría recordar que escribieron obras de teatro militantes anarquistas como Teresa Claramunt, Federico Úrales, Louise Michel, Errico Malatesta, Pietro Gori, Charles Malato, Ricardo Flores Magón o Mauro Bajaterra y que tienen obras de inspiración anarquista escritores como Octave Mirbeau o Eduardo Marquina. Pero mis favoritas son las que escribieron un grupo de literatos a caballo de España y América ya en el siglo XX: Carlos Germán Amézcaga, Florencio Sánchez, Valentín de Pedro o Rodolfo González Pacheco. Con ellos, el teatro anarquista fue estéticamente vanguardista sin dejar de ser popular, algo no siempre fácil con la calidad con la que ellos lo hicieron.

P: ¿Fue la cultura el verdadero motor de expansión del anarquismo?

R: El motor de la expansión del anarquismo en España, y su diferencia con otros países, fue la sociabilidad de sus militantes.

Huyeron de todo sectarismo en sus relaciones cotidianas, fueron tan pragmáticos en las estrategias como intransigentes en los principios y estaban tan plenamente convencidos de la viabilidad de la sociedad libertaria que intentaron llevarla a la práctica por encima de las dificultades. Los anarquistas en España gestionaban su educación con escuelas laicas y ateneos libertarios, su salud con la difusión del higienismo y el naturismo, su economía con cooperativas y economatos, su ocio con grupos teatrales, orfeones o sociedades excursionistas... Vivieses donde vivieses y fuesen cuales fuesen tus inquietudes, había un espacio de sociabilidad anarquista donde desarrollaras; la alternativa libertaria se intentaba vivir cotidianamente, con el sindicato como columna vertebral, pero superando la simple reivindicación laboral. Y la cultura, en su sentido más amplio, era la protagonista.

P: Por último, ¿en qué estás trabajando ahora?

R: Pues llevo cuatro o cinco años trabajando sobre el Sexenio Revolucionario y los orígenes de la Primera Internacional en España; me parece un período fundamental de nuestra historia contemporánea y, curiosamente, su ciento cincuenta aniversario está pasando muy desapercibido. Además, la mayoría de la historiografía del Sexenio y de la Internacional es de hace casi medio siglo y ahora tenemos más información y una perspectiva diferente. Propuse a la FAL una exposición que no llegó a buen puerto pero sigo investigando.

Reforma Laboral: una estafa para la mujer trabajadora

EVA PEÑA | ZARAGOZA

La reforma laboral no presta ninguna atención a tratar de corregir o, al menos, aparentar que trata de corregir las dificultades estructurales y la discriminación que sufre la mujer en el mercado de trabajo. El gobierno «feminista» de PSOE-UP se ventila el problema de la desigualdad de género en la exposición de motivos haciendo una mención genérica a las «brechas sociales territoriales y de género» y otra a la temporalidad (junto con los jóvenes), pero no hay ni rastro de un abordaje transversal. Tenemos que darnos por satisfechas o incluso «beneficiadas» porque el texto de la ley supuestamente aborda el problema de la temporalidad y, como sabemos, la temporalidad en los contratos afecta principalmente a las mujeres.

¿Corrige esta reforma verdaderamente el problema de la temporalidad? Pues, como expuso la CNT en su comunicado, no, ni por asomo, porque en la práctica se limita a «reformular el contrato eventual por acumulación de tareas para dejarlo prácticamente igual». Además, al ignorar que las causas de la temporalidad en las mujeres no son las mismas que en los hombres, va a ser muy difícil que tenga alguna incidencia. A este respecto hay que decir, en honor a la verdad, que el texto algo parece sospechar de por qué puede ocurrir este misterio de la temporalidad femenina y, en el apartado relativo a la concurrencia de los convenios colectivos, donde antes ponía «medidas para favorecer la conciliación entre la vida laboral, familiar y personal» ahora pone «medidas para favorecer la corresponsabilidad y la conciliación entre la vida laboral, familiar y personal», y ya está. Chispún.

La reforma ignora totalmente otros de los males endémicos del empleo femenino como son la parcialidad involuntaria en los contratos o la mayor inclusión de mujeres en los expedientes de regulación de empleo, problemas estructurales en el mercado laboral español que el texto de la norma hace directamente como si no existieran.

Pero, sin duda, lo más sangrante son los aspectos relacionados con la subcontratación y con el empleo doméstico. En lo referente a la subcontratación han prevalecido otra vez los intereses de la CEOE y no se corrige en absoluto la problemática que afecta directamente

a un colectivo feminizado que estamos seguras que sí que conocen porque hemos visto a varios políticos de unidas podemos haciéndose fotos con ellas (aunque, por lo visto, no escuchando lo que decían). Nos referimos a «las Kellys», las camareras de pisos, que podrán seguir siendo subcontratadas como «limpiadoras» exactamente igual que antes, por lo que las subcontratas (que seguirán decidiendo sobre su jornada, horarios, abonos de horas extras...) podrán sortear fácilmente el incremento de salario que supondría la aplicación del convenio del sector.

Respecto a las empleadas domésticas, es directamente vergonzoso que el gobierno de «los cuidados en el centro» siga sin reco-



@sr.lolo_tattoo

nocerles el derecho a la prestación por desempleo. Vergonzoso y, como hemos visto recientemente, también ilegal, ya que, afortunadamente y, como ya ocurrió también con el cálculo de la pensión en los contratos parciales, el TJUE ha sentenciado que la negativa de España a reconocer este derecho a las trabajadoras de hogar y de cuidados supone una discriminación por razón de sexo, lo que abre una vía para que estas trabajadoras puedan ejercer (litigando con sus propios medios) un derecho que el gobierno sabe que tienen pero les niega, como se niega a ratificar el convenio 189 y la recomendación 201 de la OIT.